



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA
ESCUELA DE ENFERMERÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

Tesis Enf. 580

Trabajo para Optar por el Título de Licenciatura en Ciencias de Enfermería

Tema:

**“Percepción en la Calidad de formación y Competencia Académica en
Estudiantes de Enfermería en Salud Integral de la Mujer, 2025”**

Estudiante:

Crysti Inés Soto de Quintero

Profesora Asesora:

Mgtr. Yahaira Orán

Abril, 2026

DEDICATORIA

“A Dios, por ser mi guía durante este proceso. Por darme la fortaleza necesaria en los momentos de debilidad y la sabiduría para culminar este camino que no fue nada fácil. A mi esposo Ameth, mi compañero de vida y mi apoyo. Gracias por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba de poder lograrlo, por tu paciencia infinita y por ser el pilar sobre el cual construí este sueño. Este logro es tan tuyo como mío. A mis hijos Eythan y Lyan Marie, quienes son mi mayor inspiración y motivación. Espero que este trabajo sea un testimonio para ustedes de que, con perseverancia y fe, no hay meta inalcanzable. A mi familia, mis padres, por su amor incondicional, por creer en mí, por estar siempre presentes y apoyarme emocionalmente.”

Crysti Inés Soto de Quintero

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi agradecimiento primeramente a la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá por abrirme las puertas a tan noble profesión. Es aquí donde reforcé mi vocación y donde aprendí que la Enfermería es mucho más que una técnica, Enfermería es el arte de cuidar y acompañar al ser humano en su vulnerabilidad.

A mi tutora de tesis, la Magister Yahaira Orán, por creer en mí y tener la paciencia durante este proceso tan importante en mi vida profesional.

A mis docentes quienes con su ejemplo y exigencia forjaron en mí el pensamiento crítico y la ética necesarios para ejercer con responsabilidad.

Gracias

RESUMEN

La formación en Enfermería se encuentra en un proceso constante de transformación, orientado hacia la adquisición de competencias profesionales que respondan a las demandas actuales del sistema de salud. Se analiza cómo perciben la calidad de formación y competencias logradas en la asignatura Salud Integral de la Mujer. Para ello, se adopta un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional, utilizando un cuestionario estructurado con escala tipo Likert aplicado a estudiantes compuesto por diez (10) ítems, basado en la adaptación del Course Experience Questionnaire (CEQ-E 2.0), para medir la percepción de la formación y nivel de competencia académica, conformada por diez (10) ítems, fundamentada en los Dominios de Competencias Esenciales de la Confederación Internacional de Matronas (ICM), los cuales se agrupan los conocimientos teóricos, habilidades clínicas y técnicas, actitudes éticas, comunicativas y la capacidad del estudiante para integrar teoría y práctica en la atención integral de la mujer. Aplicado a 61 estudiantes 13 hombres y 48 mujeres. Dado que la prueba no se comprueba la normalidad para la variable percepción de la calidad de formación ($p=0.002$). Esto sugiere, el uso de pruebas no paramétricas como el estadístico de W de Shapiro-Wilk Percepción de calidad de formación (0.929) y Nivel de Competencias Académica (0.974) y correlación del coeficiente Rho de Spearman es de 0.657 (65.7%; $p<0.001$), esto es que existe una importante correlación entre ambas variables y significativa estadísticamente. Desde las perspectivas de los hallazgos evidencian una valoración predominantemente positiva de la asignatura por parte de los estudiantes, tanto en el plano pedagógico como en el desarrollo de competencias clínicas, comunicativas y éticas, lo que indica que el proceso formativo fue percibido como pertinente, coherente y alineado con las exigencias del ejercicio profesional en el área obstétrica.

Palabras claves: competencias profesionales, enfermería, obstetricia, formación académica, salud de la mujer.

Palabras claves: competencias profesionales, enfermería, obstetricia, formación académica, salud de la mujer.

ABSTRAC

Nursing education is undergoing a constant process of transformation, aimed at acquiring professional competencies that meet the current demands of the health system. It analyzes how the quality of education and competencies achieved in the course Comprehensive Women's Health are perceived. For this purpose, a quantitative approach is adopted, at a descriptive correlational level, using a structured questionnaire with a Likert-type scale applied to students, consisting of ten (10) items, based on the adaptation of the Course Experience Questionnaire (CEQ-E 2.0). to measure the perception of training and level of academic competence, consisting of ten (10) items, based on the Domains of Essential Competencies of the International Confederation of Midwives (ICM), which include theoretical knowledge, clinical and technical skills, ethical and communicative attitudes, and the student's ability to integrate theory and practice in comprehensive care for women. Applied to 61 students, 13 men and 48 women. Since the test does not verify normality for the variable perception of training quality ($p=0.002$). This suggests the use of non-parametric tests such as the Shapiro-Wilk W statistic for perception of training quality (0.929) and Level of Academic Competencies (0.974) and Spearman's Rho correlation coefficient is 0.657 (65.7%, $p < 0.001$), this means that there is a significant correlation between both variables and statistically significant. From the perspectives of the findings, they show a predominantly assessment of the subject by the students, both in the pedagogical sphere and in the development of clinical, communicative, and ethical competencies, which indicates that the training process was perceived as relevant, coherent, and aligned with the demands of professional practice in the obstetric area.

Keywords: professional competencies, nursing, obstetrics, academic training, women's health.

Keywords: professional competencies, nursing, obstetrics, academic training, women's health.

INDICE GENERAL

DEDICATORIA	<i>ii</i>
AGRADECIMIENTO.....	<i>iii</i>
RESUMEN.....	<i>iv</i>
ABSTRAC	<i>v</i>
INDICE GENERAL.....	<i>vi</i>
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	<i>xviii</i>
CAPÍTULO I	<i>21</i>
1.1 Antecedentes de la Investigación.....	<i>22</i>
1.2 Planteamiento del problema.....	<i>26</i>
1.3 Justificación	<i>29</i>
1.4 Objetivos	<i>31</i>
1.4.1 Objetivo General.....	<i>31</i>
1.4.2 Objetivos específicos	<i>32</i>
1.4 Hipótesis.....	<i>32</i>
CAPÍTULO II	<i>33</i>
MARCO TEÓRICO.....	<i>33</i>

2.1 Antecedentes teóricos: Competencias en Enfermería	34
2.2 Bases teóricas.....	37
2.2.1 Competencias profesionales en el contexto de la atención a la salud de la mujer. 37	
2.2.2 Estudiantes de Enfermería y su formación en salud integral de la mujer	39
2.2.3 Obstetricia y su vínculo con la asignatura Salud Integral de la Mujer	41
2.2.4 Formación académica en Enfermería orientada a la salud de la mujer	43
2.2.5 Teoría de Enfermería.....	45
2.2.5.1 Modelo de Patricia Benner: De principiante a experto	45
2.2.5.2 Etapas del desarrollo profesional en Enfermería	47
2.2.5.3 Aplicación del modelo de Benner en la formación clínica dentro de la asignatura Salud Integral de la Mujer	50
2.2.5.4 Implicaciones del modelo de Benner para la atención de la salud de la mujer ...	52
2.2.6 Competencias profesionales en Enfermería	53
2.2.6.1 Definición conceptual y operativa de competencia	53
2.2.6.2. Competencias profesionales en contextos clínicos obstétricos.....	55
2.2.6.3. Evaluación de competencias en el proceso formativo en la asignatura Salud Integral de la Mujer.....	57

2.2.6.4. Relación entre competencias profesionales y calidad de la atención a la salud de la mujer.....	58
2.2.7. Componentes de las Competencias Profesionales	60
2.2.7.1. Aptitudes: cualidades personales y profesionales en el ámbito de la salud femenina.....	60
2.2.8. Habilidades técnicas e interpersonales en la formación en Salud Integral de la Mujer	62
2.2.9. Nivel de conocimientos en la atención obstétrica y su relación con el desempeño académico.....	64
2.2.10. Formación académica en obstetricia dentro de la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer	66
2.2.10.1. Rol de la asignatura en el currículo de Enfermería	66
2.2.10.2. Enfoque por competencias en la formación obstétrica de los estudiantes de Enfermería	67
2.2.10.3. Simulación clínica y prácticas supervisadas en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer	68
2.2.11. Limitaciones y desafíos en la formación en Salud Integral de la Mujer	70
A pesar de los avances curriculares y metodológicos, la implementación de la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer.....	71

2.2.12. Medicina fetal como componente emergente en la atención a la mujer	73
2.2.12.1. Concepto y evolución de la medicina fetal	73
2.2.12.2. Rol de Enfermería en medicina materno-fetal.....	74
2.2.12.3. Atención del binomio madre-feto desde un enfoque multidisciplinario.....	75
CAPITULO III	77
MARCO METODOLÓGICO.....	77
3.1 Tipo de estudio	78
3.2 Diseño del estudio.....	78
3.3. Población y muestra	79
3.3.1 Población.....	79
3.3.2 Muestra.....	80
3.4 Instrumento y recolección de datos	82
3.5 Procedimiento	88
CAPITULO IV.....	92
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	92
4.1 Discusión de los resultados.....	93
4.2 Análisis de los resultados	150
CONCLUSIONES	152

RECOMENDACIONES.....	155
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	157
ANEXOS.....	163

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Edad. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>93</i>
<i>Tabla 2. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Sexo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>95</i>
<i>Tabla 3. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Semestre. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>96</i>
<i>Tabla 4. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Año de Ingreso. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>97</i>
<i>Tabla 5. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Objetivos y Metas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>99</i>
<i>Tabla 6. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Contenido Teórico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>101</i>
<i>Tabla 7. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Ambiente de Aprendizaje Participativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>103</i>
<i>Tabla 8. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Estrategias Pedagógicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>105</i>
<i>Tabla 9. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Carga Académica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>107</i>

<i>Tabla 10. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Retroalimentación Útil y Oportuna. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>109</i>
<i>Tabla 11. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Integración Teórica y Práctica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>111</i>
<i>Tabla 12. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Evaluaciones y Contenido Enseñado. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>114</i>
<i>Tabla 13. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Desarrollo Profesional. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>117</i>
<i>Tabla 14. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Satisfacción en la Formación Recibida. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>119</i>
<i>Tabla 15. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Identificación de Necesidades. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>121</i>
<i>Tabla 16. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Aplicación de Conocimientos Anatómicos Y Fisiológicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>123</i>
<i>Tabla 17. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Criterio Clínico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>125</i>

<i>Tabla 18. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Habilidades Técnicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	127
<i>Tabla 19. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Decisiones Clínicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	129
<i>Tabla 20. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Comunicación. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	132
<i>Tabla 21. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Responsabilidad Ética. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	134
<i>Tabla 22. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Trabajo Colaborativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	136
<i>Tabla 23. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Resolución de Problemas Clínicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	138
<i>Tabla 24. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Preparación en las Competencias Académicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	140

INDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Edad. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>93</i>
<i>Figura 2. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Sexo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>95</i>
<i>Figura 3. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Semestre. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025....</i>	<i>96</i>
<i>Figura 4. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Año de Ingreso. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>98</i>
<i>Figura 5. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Objetivos y Metas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>99</i>
<i>Figura 6. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Contenido Teórico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>101</i>
<i>Figura 7. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Ambiente de Aprendizaje Participativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.....</i>	<i>104</i>
<i>Figura 8. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Estrategias Pedagógicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>106</i>

<i>Figura 9. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Carga Académica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	108
<i>Figura 10. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Retroalimentación Útil y Oportuna. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	110
<i>Figura 11. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Integración Teórica y Práctica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	112
<i>Figura 12. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Evaluaciones y Contenido Enseñado. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	114
<i>Figura 13. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Desarrollo Profesional. Facultad de Enfermería. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	117
<i>Figura 14. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Satisfacción en la Formación Recibida. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	119
<i>Figura 15. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Identificación de Necesidades. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	121

<i>Figura 16. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Aplicación de Conocimientos Anatómicos Y Fisiológicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>123</i>
<i>Figura 17. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Criterio Clínico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>125</i>
<i>Figura 18. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Habilidades Técnicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>128</i>
<i>Figura 19. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Decisiones Clínicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>130</i>
<i>Figura 20. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Comunicación. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>132</i>
<i>Figura 21. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Responsabilidad Ética. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>134</i>
<i>Figura 22. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Trabajo Colaborativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>136</i>
<i>Figura 23. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Resolución de Problemas Clínicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.</i>	<i>138</i>

Figura 24. Distribución Porcentual de los Estudiantes de Cuarto Año Según Preparación en las Competencias Académicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025. 140

INTRODUCCIÓN GENERAL

La formación profesional en enfermería constituye un proceso integral orientado a desarrollar en los futuros profesionales las competencias necesarias para ofrecer cuidados de calidad, éticos, científicos y humanizados. En este contexto, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer representa un componente esencial dentro del currículo, ya que aborda la atención de la mujer en sus diferentes etapas de vida desde una perspectiva biopsicosocial, preventiva y de promoción de la salud. Esta materia permite al estudiante fortalecer su capacidad crítica, clínica y reflexiva frente a los diversos procesos fisiológicos y patológicos que afectan a la mujer, con énfasis en la atención integral durante el ciclo reproductivo.

La percepción de los estudiantes sobre la calidad de su formación académica y el desarrollo de sus competencias profesionales constituye un indicador fundamental para evaluar la eficacia del proceso educativo. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022), las instituciones formadoras en ciencias de la salud deben promover la adquisición de competencias clínicas, comunicativas, investigativas y éticas que respondan a las necesidades de salud de las poblaciones, particularmente en ámbitos sensibles como la salud sexual y reproductiva. Por tanto, la calidad del proceso formativo en esta asignatura no solo incide en el desempeño académico, sino también en la capacidad del futuro

profesional para brindar un cuidado integral, basado en evidencia científica y con enfoque de género y derechos humanos.

Diversos estudios en el ámbito latinoamericano (Gómez et al., 2021; Cárdenas & Méndez, 2023) destacan la relevancia de analizar la percepción estudiantil como una vía para retroalimentar los programas académicos, identificar fortalezas y debilidades en la enseñanza y garantizar una formación coherente con los estándares de calidad. En el caso particular de la enseñanza de *Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer*, esta percepción se ve influenciada por factores pedagógicos, metodológicos y prácticos, como la pertinencia del contenido curricular, la preparación del docente, el acceso a prácticas clínicas supervisadas y la utilización de estrategias didácticas innovadoras que promuevan el aprendizaje activo y significativo.

En este sentido, evaluar la percepción que tienen los estudiantes de enfermería sobre la calidad de su formación en esta asignatura, así como su propio nivel de competencia académica, permite obtener una visión integral del impacto del proceso educativo en su preparación profesional. Dicha evaluación contribuye al mejoramiento continuo del programa, al fortalecimiento de las estrategias de enseñanza y a la alineación de los objetivos formativos con las necesidades reales del entorno sanitario panameño.

Por lo tanto, este estudio busca analizar de manera sistemática la percepción de los estudiantes de enfermería acerca de la calidad de su formación y del nivel de

competencias alcanzadas en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, durante el segundo semestre del año 2025.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL

1.1 Antecedentes de la Investigación

En los últimos años, la percepción de los estudiantes de Enfermería sobre la calidad de su formación ha sido objeto de creciente interés en la literatura académica, especialmente en áreas clave como la salud sexual, reproductiva y materna. En este contexto, asignaturas como Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer han cobrado un rol estratégico en el fortalecimiento de competencias clínicas y humanísticas que impactan directamente en la calidad de la atención ofrecida a las mujeres en distintas etapas del ciclo vital.

Fernández (2020), en un estudio realizado en España, evaluó la percepción de los estudiantes sobre las competencias clínicas adquiridas durante su formación en salud materna. Los resultados evidenciaron que las experiencias prácticas, tanto en escenarios reales como simulados, fueron percibidas como fundamentales para el desarrollo de habilidades técnicas y transversales, tales como la empatía, la toma de decisiones clínicas y la comunicación efectiva, especialmente durante el control del embarazo, el parto y el puerperio. Este estudio refuerza la idea de que la formación supervisada y contextualizada mejora sustancialmente la preparación de los estudiantes.

De manera similar, León (2022), en Perú, abordó la percepción estudiantil en torno a la incorporación del enfoque intercultural y de derechos sexuales y reproductivos en su formación. Su investigación demostró que los estudiantes

identifican vacíos en el abordaje de mujeres de comunidades originarias, lo que revela una necesidad sentida de integrar contenidos relacionados con equidad, diversidad y derechos humanos dentro de asignaturas como Salud Integral de la Mujer. Según el autor, los estudiantes valoran positivamente aquellos programas académicos que trascienden el modelo biomédico y promueven una atención integral, respetuosa y centrada en la usuaria.

En México, Castañeda (2021) examinó la percepción de estudiantes de Enfermería sobre el uso de simulación clínica obstétrica como herramienta de formación. Los hallazgos mostraron que la mayoría de los participantes consideraron esta metodología como altamente efectiva para adquirir confianza, reducir la ansiedad y fortalecer su desempeño clínico, especialmente en escenarios como la atención al parto o la identificación de complicaciones. Este tipo de estrategias fue valorado como un puente esencial entre la teoría impartida en clase y la práctica profesional.

Por otro lado, Juárez (2020), en el estado de Hidalgo, exploró cómo los estudiantes perciben la relación entre los contenidos teóricos y las oportunidades reales de práctica clínica en el área de salud de la mujer. Su estudio reveló una percepción generalizada de desconexión entre ambos componentes, atribuida principalmente a la falta de supervisión y a la escasa disponibilidad de espacios clínicos adecuados. Los estudiantes manifestaron sentirse poco preparados para aplicar lo aprendido en el aula en contextos reales, lo que plantea la necesidad de

rediseñar la estructura curricular para lograr una formación más integrada y significativa.

En el caso panameño, investigaciones recientes han comenzado a explorar la percepción del estudiantado sobre su proceso formativo en temas vinculados a la salud de la mujer. Batista (2021), en un estudio desarrollado en la Universidad de Panamá, identificó que los estudiantes reconocen avances en sus habilidades técnicas tras cursar asignaturas clínicas, pero también expresan preocupación por la débil incorporación del enfoque de derechos y la limitada preparación en habilidades comunicativas. Esto evidencia la importancia de fortalecer la articulación entre los contenidos teóricos de asignaturas como Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer y las prácticas clínicas supervisadas, de forma que se potencien tanto los conocimientos como las competencias actitudinales y éticas.

Asimismo, Mendoza (2022), en la provincia de Chiriquí, analizó las percepciones de estudiantes de Enfermería respecto a su preparación para intervenir en procesos obstétricos dentro de servicios de salud públicos. Aunque los participantes reportaron sentirse relativamente preparados para realizar controles prenatales y seguimiento del puerperio, manifestaron inseguridad ante situaciones complejas, atribuyendo esta limitación a la escasa práctica clínica en entornos reales. Los estudiantes resaltaron la necesidad de ampliar los convenios de colaboración entre

universidades y centros de salud, para mejorar su acceso a experiencias prácticas relevantes.

Rodríguez (2020), por su parte, llevó a cabo un estudio cualitativo con estudiantes del último año de Enfermería en una universidad privada de Panamá, enfocándose en su preparación en temas de salud sexual y reproductiva. Los resultados evidenciaron una percepción crítica respecto a la enseñanza de contenidos relacionados con la atención a la mujer, que, según los estudiantes, se abordaban de forma muy teórica y con poca oportunidad de aplicación en la práctica clínica. Como propuesta, los participantes señalaron la necesidad de incorporar metodologías como la simulación y los talleres de dramatización, que favorezcan un aprendizaje más vivencial y centrado en el respeto a la mujer como sujeto de derechos.

En conjunto, los estudios revisados muestran que, desde la perspectiva de los propios estudiantes, la calidad de la formación en asignaturas relacionadas con la salud de la mujer se ve influida por múltiples factores: la integración entre teoría y práctica, la disponibilidad de espacios clínicos reales, el enfoque pedagógico utilizado y la incorporación de contenidos centrados en el respeto, la equidad y la atención humanizada. En el contexto de la asignatura Salud Integral de la Mujer, estos elementos se vuelven especialmente relevantes, ya que su adecuada implementación puede marcar una diferencia significativa en el nivel de competencia académica que alcanzan los estudiantes.

Por tanto, resulta fundamental conocer cómo perciben los estudiantes de Enfermería su formación en esta asignatura, particularmente en lo referente a la calidad de los contenidos, las metodologías aplicadas y las oportunidades prácticas ofrecidas. La presente investigación parte precisamente de esta necesidad, proponiéndose analizar dicha percepción durante el segundo semestre de 2025, con el fin de identificar fortalezas, debilidades y áreas de mejora que contribuyan a una formación más sólida, coherente y centrada en las necesidades reales de la población femenina atendida en el sistema de salud.

1.2 Planteamiento del problema

La calidad de la formación en enfermería constituye uno de los ejes fundamentales para garantizar un desempeño profesional competente, ético y humanizado en el ámbito de la salud. En el contexto actual, caracterizado por constantes transformaciones científicas, tecnológicas y sociales, los programas de enfermería enfrentan el desafío de adecuar sus métodos de enseñanza y evaluación para responder eficazmente a las demandas del sistema sanitario. Sin embargo, diversos estudios han señalado que persisten brechas entre los objetivos académicos planteados por las instituciones formadoras y la percepción que tienen los estudiantes sobre su preparación real para el ejercicio profesional (Vega & Paredes, 2022; Cárdenas & Méndez, 2023).

En el caso particular de la asignatura Salud Integral de la Mujer, la formación se orienta a dotar al estudiante de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para la atención integral de la mujer durante las distintas etapas de su ciclo vital, incluyendo aspectos de salud sexual, reproductiva y psicosocial. No obstante, investigaciones recientes evidencian que la percepción estudiantil sobre la calidad de la enseñanza en esta área suele estar influenciada por limitaciones metodológicas, escasez de prácticas clínicas supervisadas y desigual acceso a recursos didácticos actualizados (Benítez & Rodríguez, 2021; Herrera & Torres, 2020). Estos factores pueden incidir directamente en el desarrollo de competencias académicas sólidas y en la capacidad del estudiante para aplicar los conocimientos en escenarios reales de atención.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022) ha enfatizado la importancia de fortalecer la educación en salud de la mujer como parte del enfoque de atención primaria, priorizando la formación de profesionales capaces de brindar cuidados basados en la evidencia, con enfoque de género y respeto a los derechos humanos. Sin embargo, en muchos contextos latinoamericanos se ha observado una brecha entre la teoría y la práctica, donde los estudiantes manifiestan sentirse insuficientemente preparados para afrontar las demandas de la atención obstétrica, ginecológica y comunitaria (Jiménez & Rivas, 2021).

En Panamá, esta situación adquiere especial relevancia, dado el papel estratégico que desempeña la enfermería en los programas de salud sexual y

reproductiva impulsados por el Ministerio de Salud (MINSA, 2023). La formación en Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer no solo busca la adquisición de competencias técnicas, sino también la consolidación de valores éticos y actitudes empáticas frente a la vulnerabilidad de las pacientes. Sin embargo, la percepción del estudiantado respecto a la calidad de los procesos formativos y su propio nivel de competencia académica continúa siendo un aspecto poco explorado a nivel nacional. Esta ausencia de información dificulta la implementación de estrategias de mejora educativa basadas en evidencia, afectando la calidad de los futuros egresados.

Ante este panorama, surge la necesidad de analizar de manera sistemática la percepción de los estudiantes de enfermería sobre la calidad de su formación y su nivel de competencia académica en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, durante el segundo semestre del año 2025. Tal análisis permitirá identificar las fortalezas y debilidades del proceso de enseñanza-aprendizaje, orientar acciones de mejora curricular y contribuir al desarrollo de una educación superior en enfermería más pertinente, equitativa y de calidad, en consonancia con los estándares internacionales y las necesidades del contexto panameño.

Desde el enfoque surge la pregunta de investigación:

- ¿Cómo perciben los estudiantes de enfermería la calidad de la formación recibida y su nivel de competencia académica en la asignatura *Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer* durante el segundo semestre de 2025?

Sub-preguntas:

- ¿Qué percepción tienen los estudiantes de que la integración entre teoría y práctica clínica sea efectiva?
- ¿De qué manera consideran los estudiantes que la asignatura contribuya a su desarrollo profesional?
- ¿Están satisfechos los estudiantes con la calidad de formación que reciben en la asignatura salud integral de la mujer?

1.3 Justificación

La formación del profesional de enfermería se encuentra en un proceso de transformación continua, impulsado por los cambios en las necesidades de salud, los avances tecnológicos y las exigencias del entorno social y académico. Evaluar la percepción de los estudiantes respecto a la calidad de su formación y al desarrollo de sus competencias académicas constituye una estrategia innovadora para valorar la eficacia del proceso educativo desde la perspectiva del principal actor del

aprendizaje: el estudiante. Este enfoque centra la evaluación en la experiencia formativa vivida, promoviendo una visión reflexiva y participativa que trasciende los métodos tradicionales de valoración académica.

La originalidad de este estudio radica en que se focaliza en la asignatura Salud Integral de la Mujer, una materia de alta sensibilidad y relevancia social dentro del currículo de enfermería, pues integra aspectos clínicos, psicológicos, comunitarios y éticos en el cuidado de la mujer. A diferencia de otros estudios que abordan la percepción general de la calidad educativa, esta investigación profundiza en un espacio formativo específico donde convergen competencias técnicas y humanas, aportando evidencia sobre cómo los estudiantes internalizan el aprendizaje y lo transforman en habilidades aplicables a la atención integral femenina.

Asimismo, el estudio incorpora un valor innovador al considerar la percepción estudiantil no como una simple opinión, sino como un indicador de calidad educativa que permite identificar factores críticos en la enseñanza, tales como la pertinencia de los contenidos, la metodología docente, la disponibilidad de recursos clínicos y la coherencia entre la teoría y la práctica. Esta aproximación contribuye a fortalecer la cultura de autoevaluación institucional y la mejora continua de los programas de enfermería, en consonancia con los estándares de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022).

Otro aporte relevante de la investigación es su potencial impacto aplicado: los resultados podrán servir como base para la reestructuración curricular, la actualización de estrategias pedagógicas y la implementación de modelos de evaluación centrados en competencias. De esta manera, el proyecto no solo ofrece un diagnóstico de la situación actual, sino que propone una ruta de acción para fortalecer el desarrollo profesional de los futuros enfermeros, garantizando una formación más pertinente y equitativa.

En síntesis, este estudio se justifica por su contribución académica, práctica e institucional. Académicamente, amplía el conocimiento sobre los procesos formativos en enfermería con un enfoque innovador centrado en la percepción estudiantil. En el ámbito práctico, ofrece herramientas para mejorar la calidad educativa y el desempeño de los docentes. Y, en el plano institucional, apoya la consolidación de políticas de calidad en educación superior alineadas con las demandas contemporáneas del sistema de salud y los compromisos internacionales en materia de derechos de la mujer y atención integral.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

Evaluar la relación entre la calidad de formación y el nivel de competencia académica por estudiantes de enfermería en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer 2do semestre 2025.

1.4.2 Objetivos específicos

- Reconocer las habilidades profesionales que los estudiantes de enfermería han desarrollado tras cursar la asignatura de Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer.
- Examinar cómo dichas habilidades se vinculan con el proceso formativo recibido en torno al cuidado de la salud femenina.
- Valorar el impacto que tiene la enseñanza de contenidos obstétricos en la adquisición de competencias teóricas y prácticas relacionadas con el abordaje integral de la mujer.

1.4 Hipótesis

H_1 : A mayor calidad de la formación académica, mayor será la percepción del nivel de competencia académica del estudiante para aplicar conocimientos en escenarios reales de atención en salud de la mujer.

H_0 : No existe relación significativa entre la calidad de la formación académica y la percepción del nivel de competencia académica del estudiante para aplicar conocimientos en escenarios reales de atención en salud de la mujer.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes teóricos: Competencias en Enfermería

En las últimas décadas, el enfoque por competencias ha cobrado protagonismo en la formación profesional en Enfermería, en particular en áreas sensibles como la salud de la mujer. Esta orientación educativa tiene como objetivo preparar profesionales capaces de aplicar conocimientos, habilidades, actitudes y valores en escenarios reales de atención, con el propósito de garantizar una práctica clínica eficaz, segura y humanizada. En este sentido, asignaturas como Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer desempeñan un papel clave, ya que no solo abordan contenidos técnicos, sino que integran aspectos éticos, comunicacionales y culturales esenciales para una atención centrada en la persona.

González (2020) sostiene que las competencias en Enfermería deben comprenderse como un proceso formativo integral que va más allá del simple manejo de técnicas. Según el autor, estas competencias deben permitir a los estudiantes desenvolverse con sensibilidad, ética y juicio clínico ante situaciones complejas, como las que surgen en la atención de mujeres durante el embarazo, el parto y el posparto. Para ello, se requiere un modelo educativo que combine teoría, práctica clínica y reflexión crítica, incorporando también el análisis del contexto sociocultural en el que se desarrolla la atención en salud.

De acuerdo con Rodríguez (2021), la formación en áreas vinculadas a la salud de la mujer debe enfocarse no solo en transmitir contenidos biomédicos, sino

también en fortalecer competencias relacionadas con la equidad de género, los derechos sexuales y reproductivos, la toma de decisiones éticas y la comunicación terapéutica. Esta perspectiva busca formar profesionales capaces de brindar un cuidado respetuoso y centrado en la mujer. No obstante, el autor advierte que, aunque algunos programas han avanzado en esta dirección, persisten limitaciones en la integración efectiva de estos enfoques en la formación práctica, lo que dificulta el desarrollo pleno de las competencias profesionales esperadas.

Desde una mirada pedagógica, se ha destacado la utilidad de metodologías activas en la enseñanza de contenidos clínicos, especialmente en áreas como la atención obstétrica. Martínez (2022) subraya que la simulación clínica constituye una herramienta efectiva para reproducir situaciones similares a las que enfrentarán los estudiantes en su práctica profesional. Este tipo de estrategias permite mejorar la toma de decisiones, fomentar el trabajo en equipo, afianzar la comunicación y disminuir los errores durante el proceso de aprendizaje. En el contexto de Salud Integral de la Mujer, estos beneficios resultan fundamentales, dado que muchas de las situaciones que se abordan en esta asignatura implican alto grado de complejidad y sensibilidad.

A la par, cobra relevancia el modelo de cuidado humanizado, una perspectiva que enfatiza la importancia de establecer una relación profesional-paciente basada en la empatía, el respeto, la autonomía y la escucha activa. Jiménez (2023) plantea que, dentro del proceso formativo, este modelo exige que los futuros profesionales

de Enfermería desarrollen no solo capacidades técnicas, sino también un compromiso ético y social orientado al respeto de los derechos humanos. En este marco, asignaturas como Salud Integral de la Mujer tienen el potencial de transformar prácticas asistenciales tradicionales, promoviendo un cuidado más cercano, digno y centrado en las mujeres como sujetos activos de su salud.

A nivel internacional, organismos como la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021) han insistido en la necesidad de fortalecer la formación del personal de salud en competencias específicas para la atención materna. Estas instituciones proponen marcos formativos que incluyen componentes técnicos, éticos, comunicacionales y culturales, todos integrados dentro de un enfoque que reconoce la diversidad y la complejidad del cuidado en salud femenina. No obstante, su implementación efectiva requiere una adaptación a las condiciones reales de cada país, tanto en lo referente a la infraestructura como a las características del sistema educativo y de salud.

A la luz de estos aportes, se comprende que el desarrollo de competencias en temas relacionados con la salud de la mujer exige una formación académica sólida, coherente y contextualizada. No se trata únicamente de enseñar procedimientos, sino de formar profesionales capaces de brindar un cuidado ético, respetuoso y basado en evidencia, alineado con las necesidades reales de la población femenina. En contextos como el panameño, donde aún existen barreras en el acceso a una

atención de calidad para las mujeres, estas competencias se vuelven fundamentales.

Por ello, esta investigación parte de la necesidad de analizar cómo perciben los estudiantes de Enfermería su formación en la asignatura Salud Integral de la Mujer, específicamente en relación con el nivel de competencias académicas que consideran haber alcanzado. Este análisis busca generar evidencia que permita fortalecer los procesos formativos, ajustándolos a los desafíos actuales del entorno clínico y contribuyendo a una atención más integral, segura y centrada en la mujer.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Competencias profesionales en el contexto de la atención a la salud de la mujer.

Las competencias profesionales en Enfermería constituyen un componente clave dentro del proceso formativo, especialmente cuando se orientan a áreas sensibles como la atención integral de la salud femenina. Actualmente, el concepto de competencia ha evolucionado desde una visión técnica hacia un enfoque más integral, que considera no solo el saber hacer, sino también el saber ser, saber convivir y saber actuar de forma crítica y reflexiva ante situaciones complejas. En este sentido, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer cumple un papel fundamental en la construcción progresiva de competencias

que preparan al futuro profesional para brindar una atención respetuosa, segura y basada en evidencia.

De acuerdo con Shishani (2023), las competencias en Enfermería abarcan múltiples dimensiones: desde el dominio de técnicas clínicas hasta el juicio ético, la toma de decisiones informada, el pensamiento crítico y el compromiso con la equidad y los derechos humanos. Estas habilidades deben integrarse en contextos reales, donde el profesional es responsable de responder de forma efectiva a las necesidades específicas de las mujeres, considerando factores biológicos, sociales y culturales.

En línea con la Asociación Americana de Facultades de Enfermería (AACN, 2021), una competencia profesional implica la capacidad demostrada de aplicar conocimientos, destrezas y actitudes en situaciones concretas, con responsabilidad y autonomía. Bajo este marco, el desarrollo de competencias debe ser evaluado no solo desde una perspectiva teórica, sino también a través del desempeño práctico, la resolución de problemas clínicos y la reflexión continua sobre la propia actuación.

En lo que respecta a la atención en salud de la mujer, y específicamente en la formación brindada por la asignatura Salud Integral de la Mujer, las competencias deben incluir la capacidad de identificar riesgos durante el embarazo, promover la salud sexual y reproductiva, ofrecer acompañamiento empático y respetar las decisiones de las pacientes. Como lo plantea Zumstein (2022), la competencia profesional debe contextualizarse en escenarios reales, con una fuerte base ética y

un enfoque centrado en la persona. Por ello, se espera que el estudiante egresado de esta asignatura cuente con herramientas no solo técnicas, sino también comunicativas, emocionales y sociales para atender integralmente a mujeres en diversas etapas de su vida reproductiva.

2.2.2 Estudiantes de Enfermería y su formación en salud integral de la mujer

Los estudiantes de Enfermería son los principales actores en los procesos de formación profesional en salud, y su desarrollo académico está directamente vinculado con las oportunidades que tienen para integrar lo aprendido en el aula con las prácticas en escenarios reales. En el caso de la asignatura Salud Integral de la Mujer, esta integración resulta esencial, ya que el abordaje de la salud femenina exige una combinación de conocimientos clínicos, actitudes humanizadas y habilidades de comunicación efectiva.

Según Díaz-Agea et al. (2021), el estudiante de Enfermería debe ser considerado como un agente activo en su proceso de aprendizaje, enfrentando desde etapas tempranas situaciones asistenciales que le permitan poner en práctica sus conocimientos, tomar decisiones en tiempo real y desarrollar un criterio clínico sólido. Esta experiencia vivencial contribuye a la construcción progresiva de competencias y a la consolidación de una identidad profesional comprometida con el bienestar de los pacientes.

Durante su formación, el estudiante transita desde la teoría hacia la práctica con el objetivo de alcanzar un desempeño autónomo y ético. Hernández-Pérez et al. (2022) afirman que esta transición implica no solo el dominio de técnicas, sino también la interiorización de valores como la empatía, la responsabilidad y el respeto. En el caso específico de la atención a la mujer, estas cualidades resultan especialmente relevantes, ya que las situaciones clínicas suelen implicar componentes emocionales, sociales y éticos de gran complejidad.

En este contexto, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer se convierte en un espacio formativo clave para que los estudiantes desarrollen habilidades orientadas al acompañamiento durante el embarazo, el parto, el posparto y otros procesos relacionados con la salud sexual y reproductiva. Ceballos-Vásquez et al. (2023) destacan que la exposición a contextos clínicos obstétricos, ya sea a través de prácticas reales o simuladas, permite al estudiante adquirir competencias críticas como el juicio clínico, la contención emocional y la toma de decisiones compartidas, todas necesarias para un cuidado centrado en la mujer.

De este modo, garantizar el acceso a prácticas clínicas supervisadas, el uso de simuladores y el diseño de estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión y el pensamiento crítico son elementos fundamentales en la formación del estudiante como futuro profesional competente. Analizar cómo perciben los propios estudiantes esta formación dentro de la asignatura Enfermería en la Atención de

Salud Integral de la Mujer resulta esencial para comprender el nivel de preparación con el que egresan, y para identificar oportunidades de mejora en los programas académicos que buscan responder a los desafíos actuales de la salud femenina en el país.

2.2.3 Obstetricia y su vínculo con la asignatura Salud Integral de la Mujer

La obstetricia, como disciplina fundamental dentro del ámbito de la salud, se ocupa de la atención integral de la mujer durante etapas clave como el embarazo, el parto y el puerperio, incluyendo también la promoción y el cuidado de la salud sexual y reproductiva. En el contexto de la formación en Enfermería, esta área representa un eje de aprendizaje esencial, ya que permite desarrollar competencias técnicas, humanas y comunicacionales que son imprescindibles para brindar un cuidado respetuoso, seguro y centrado en la mujer.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021), la atención obstétrica moderna debe basarse en principios de respeto, equidad y dignidad, lo que exige personal de salud preparado no solo en habilidades clínicas, sino también en aspectos éticos, culturales y emocionales. Esta visión se alinea directamente con los contenidos y objetivos de la asignatura Salud Integral de la Mujer, que busca fortalecer la preparación del estudiante de Enfermería para enfrentar de manera integral las necesidades de las mujeres en distintas etapas de su ciclo reproductivo.

En la actualidad, la obstetricia ha ampliado sus campos de acción para incluir áreas como la medicina fetal, la vigilancia prenatal especializada y el manejo de riesgos perinatales, lo cual implica que la formación de Enfermería debe mantenerse actualizada frente a las nuevas tecnologías y enfoques clínicos. Gratacós (2020) destaca que el enfoque obstétrico ya no se limita únicamente a la atención de la madre, sino que también considera al feto como paciente, lo que incrementa la complejidad del cuidado y exige habilidades de trabajo en equipo multidisciplinario. Esta ampliación del campo obstétrico obliga a los programas educativos a revisar continuamente los contenidos de asignaturas como Salud Integral de la Mujer, asegurando que estén alineados con los estándares actuales de atención.

Para los estudiantes, aprender obstetricia no debe reducirse a la ejecución de procedimientos, sino que debe promoverse una actitud de escucha, empatía y respeto hacia las mujeres en momentos particularmente sensibles de su vida. Jiménez (2023) sostiene que el proceso de gestación y nacimiento debe ser abordado desde una perspectiva biopsicosocial, en la que la comunicación, la toma de decisiones compartida y el reconocimiento de la autonomía de la paciente sean elementos centrales. En ese sentido, Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer no solo transmite conocimientos técnicos, sino que constituye un espacio formativo clave para construir competencias integrales orientadas a mejorar la calidad de la atención femenina dentro del sistema de salud.

2.2.4 Formación académica en Enfermería orientada a la salud de la mujer

La formación académica en Enfermería está diseñada para preparar profesionales con la capacidad de actuar con competencia, compromiso ético y responsabilidad social en diversos contextos de atención. Este proceso formativo, que combina teoría, práctica y desarrollo personal, debe estar centrado en el estudiante y orientado a la adquisición de resultados de aprendizaje significativos y aplicables a situaciones clínicas reales. En este sentido, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer juega un papel esencial al brindar una preparación especializada que conecta el conocimiento científico con el cuidado humanizado de la mujer.

Según la OPS (2021), los programas de formación en Enfermería deben incorporar un enfoque por competencias que permita al estudiante integrar saberes técnicos con habilidades interpersonales y capacidades de análisis crítico. Este enfoque se vuelve especialmente relevante en el ámbito de la salud reproductiva y materna, donde los profesionales deben actuar con precisión en actividades como la valoración prenatal, la educación a gestantes, la detección temprana de factores de riesgo y la atención durante el parto. La asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer responde a estas demandas formando estudiantes capaces de brindar cuidados éticos, efectivos y culturalmente pertinentes.

Martínez (2022) destaca la utilidad de herramientas pedagógicas como la simulación clínica, las prácticas supervisadas en escenarios reales y la evaluación por desempeño como estrategias efectivas para consolidar competencias en el área obstétrica. Estas metodologías permiten al estudiante de Enfermería aplicar lo aprendido en el aula, fortalecer su toma de decisiones, adquirir seguridad profesional y desarrollar un enfoque reflexivo ante las situaciones clínicas. La asignatura Salud Integral de la Mujer, cuando es acompañada por estas estrategias formativas, favorece un aprendizaje profundo que va más allá de la memorización de contenidos, priorizando la formación práctica y la empatía.

Además, la formación académica debe adaptarse al contexto social y sanitario en el que se insertará el futuro profesional. En América Latina, y particularmente en Panamá, persisten desigualdades significativas en el acceso y calidad de la atención materna, sobre todo en comunidades rurales e indígenas. Por esta razón, Jiménez (2023) plantea que la formación en Enfermería debe incluir una perspectiva humanizada, intercultural y con enfoque de género, para garantizar que los egresados estén preparados para ofrecer cuidados pertinentes y equitativos en entornos de alta vulnerabilidad.

En conclusión, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer representa un componente crucial dentro de la formación académica de Enfermería. No solo permite el desarrollo de competencias técnicas para la atención obstétrica, sino que también promueve una práctica profesional fundamentada en

valores, sensibilidad social y compromiso con los derechos de las mujeres. Por ello, esta investigación se enfoca en explorar cómo los estudiantes perciben la calidad de su formación en esta asignatura y cómo valoran el nivel de competencias que han logrado adquirir durante su proceso formativo, con el fin de identificar oportunidades de mejora que fortalezcan la preparación de los futuros profesionales.

2.2.5 Teoría de Enfermería

2.2.5.1 Modelo de Patricia Benner: De principiante a experto

El modelo de desarrollo profesional de Patricia Benner ha sido ampliamente reconocido como uno de los marcos teóricos más significativos para comprender la evolución de la competencia en Enfermería. Basado en la teoría del aprendizaje experiencial de Dreyfus y Dreyfus (1980), este modelo plantea que las enfermeras y enfermeros no alcanzan la competencia únicamente a través de la instrucción teórica, sino mediante la experiencia directa, la reflexión sobre la práctica y la exposición progresiva a situaciones clínicas reales. En este sentido, el modelo de Benner resulta especialmente relevante para analizar cómo los estudiantes de Enfermería desarrollan competencias académicas y clínicas en asignaturas como Salud Integral de la Mujer, que aborda escenarios complejos relacionados con la atención femenina.

Según Benner (2021), el conocimiento práctico aquel que se construye en el hacer y en el contexto real de atención tiene un valor igual o incluso superior al saber teórico. El modelo sostiene que la competencia profesional no es un estado estático, sino un proceso dinámico que se desarrolla en cinco niveles: principiante, principiante avanzado, competente, eficiente y experto. Cada uno de estos niveles refleja no solo una evolución técnica, sino una transformación profunda en la forma de pensar, actuar y tomar decisiones en la práctica clínica.

En las primeras etapas del desarrollo profesional, los estudiantes suelen depender de reglas explícitas y protocolos establecidos, mientras que, a medida que adquieren experiencia, comienzan a actuar con mayor autonomía, juicio clínico y sensibilidad contextual. Esta progresión se facilita mediante prácticas supervisadas, simulaciones clínicas y el contacto continuo con situaciones reales de atención, como las que se presentan en el abordaje integral de la salud de la mujer. Como destacan Tyson y Bsn (2025), el tránsito de un nivel a otro requiere acompañamiento pedagógico, oportunidades de práctica deliberada y un entorno formativo que estimule la reflexión crítica sobre la experiencia vivida.

Un aspecto central del modelo de Benner es la valorización del juicio clínico como una competencia que se desarrolla con la práctica, no únicamente con la teoría. Desde esta perspectiva, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer representa una oportunidad clave para que los estudiantes se enfrenten a desafíos clínicos reales o simulados, lo cual les permite fortalecer su

criterio profesional en el contexto de la atención a mujeres en situaciones de embarazo, parto, puerperio o atención preventiva. Asimismo, el modelo destaca la dimensión ética del cuidado, indicando que la enfermera experta no solo domina procedimientos, sino que es capaz de interpretar situaciones complejas con una visión holística y responder con empatía, respeto y responsabilidad.

Esta mirada adquiere especial relevancia en el área obstétrica, donde las decisiones deben tomarse con rapidez, precisión clínica y una comprensión profunda del contexto emocional, social y cultural de la paciente. Por ello, el modelo de Benner constituye un marco teórico pertinente para evaluar cómo la formación en asignaturas como Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer influye en el desarrollo progresivo de las competencias profesionales de los estudiantes.

2.2.5.2 Etapas del desarrollo profesional en Enfermería

El modelo de Benner describe cinco etapas que marcan el proceso evolutivo del profesional de Enfermería desde su ingreso a la carrera hasta el desempeño experto. Estas etapas permiten entender cómo se construye la competencia a lo largo del tiempo, y sirven como referencia para analizar el nivel en el que se encuentran los estudiantes que cursan asignaturas clínicas, como Salud Integral de la Mujer.

La primera etapa, denominada principiante, se caracteriza por el uso exclusivo de conocimientos teóricos y la dependencia de instrucciones claras. En esta fase, el estudiante aún no ha tenido suficiente exposición a la práctica clínica y requiere una supervisión constante. Las decisiones que toma están basadas en reglas aprendidas, sin una comprensión profunda del contexto. Sin embargo, esta etapa es fundamental para establecer las bases del conocimiento profesional y comenzar la familiarización con los entornos clínicos (Benner, 2021).

En la segunda etapa, principiante avanzado, el estudiante o recién egresado empieza a adquirir experiencia práctica. Aunque todavía se apoya en reglas y protocolos, ya es capaz de reconocer patrones recurrentes en situaciones clínicas. En este nivel, la confianza aumenta, y comienzan a emerger habilidades clínicas más sólidas. Tyson y Bsn (2025) indican que esta etapa es clave para consolidar el aprendizaje adquirido en el aula, especialmente cuando se complementa con prácticas clínicas guiadas en escenarios reales, como los que se abordan en la atención integral de la mujer.

La tercera etapa, competente, implica un nivel más elevado de comprensión del rol profesional. El estudiante o profesional en este punto logra planificar y priorizar acciones de cuidado, integrando la experiencia con la teoría. La toma de decisiones ya no es mecánica, sino que incorpora análisis crítico. Esta fase suele alcanzarse luego de una práctica continuada y enfocada en un área específica, y representa un momento clave en la transición hacia el desempeño autónomo.

En la cuarta etapa, conocida como eficiente o "proficient", el profesional desarrolla una percepción global de las situaciones clínicas. La toma de decisiones se vuelve más intuitiva, respaldada por una experiencia acumulada que le permite anticipar complicaciones y adaptarse a cambios de manera proactiva. El juicio clínico se afina, y el profesional comienza a desempeñar roles de liderazgo dentro del equipo de salud.

Finalmente, en la etapa de experto, la enfermera o enfermero actúa con fluidez y seguridad, sin necesidad de recurrir a reglas explícitas para cada situación. Las decisiones se toman de manera rápida y con alto grado de precisión, integrando conocimiento técnico, intuición clínica y una comprensión profunda del entorno. En esta etapa, el profesional no solo ejecuta cuidados con eficiencia, sino que también es capaz de guiar a otros, intervenir en situaciones críticas y brindar un cuidado altamente humanizado, adaptado a las particularidades de cada paciente (Benner, 2021).

- **Aplicación del modelo al estudio**

El modelo de Benner ofrece un marco teórico ideal para interpretar los resultados de esta investigación, ya que permite identificar el nivel de competencia percibido por los estudiantes de Enfermería tras cursar la asignatura Salud Integral de la Mujer. Al analizar sus experiencias, su autopercepción y la relación entre teoría

y práctica, es posible ubicar a los participantes dentro de las distintas etapas descritas por Benner, evaluando así no solo el dominio técnico, sino también su capacidad para aplicar el juicio clínico, la ética del cuidado y la atención centrada en la mujer.

2.2.5.3 Aplicación del modelo de Benner en la formación clínica dentro de la asignatura Salud Integral de la Mujer

La formación clínica en el área de salud femenina, abordada desde la asignatura Salud Integral de la Mujer, representa un campo donde el modelo de Benner encuentra una aplicación práctica especialmente significativa. La atención a mujeres en procesos como el embarazo, el parto, el posparto y la promoción de la salud sexual y reproductiva requiere de un enfoque que combine habilidades técnicas con capacidades comunicativas, éticas y emocionales. En este contexto, los estudiantes de Enfermería suelen comenzar su trayectoria formativa ubicándose en los niveles iniciales del modelo (principiante y principiante avanzado), dependiendo de su experiencia previa, el entorno clínico de práctica y el acompañamiento pedagógico que reciben (Ceballos-Vásquez et al., 2023).

Durante los primeros contactos con los escenarios clínicos, las actividades realizadas por los estudiantes tienden a centrarse en procedimientos básicos como el control de signos vitales, el apoyo en exámenes gineco-obstétricos o la observación de partos. Aunque puedan parecer tareas rutinarias, estas son

esenciales para sentar las bases del juicio clínico. Martínez (2022) señala que el aprendizaje significativo en esta etapa se potencia cuando los estudiantes tienen la oportunidad de reflexionar sobre su experiencia, reconocer errores sin estigmatización y recibir retroalimentación efectiva de tutores y docentes clínicos. Herramientas como la simulación clínica también facilitan la exposición a situaciones críticas, fortaleciendo la seguridad y la toma de decisiones sin poner en riesgo la salud de la paciente.

A medida que se adquiere experiencia, el estudiante avanza hacia niveles superiores de competencia, comenzando a participar en procesos más complejos como la identificación de factores de riesgo durante el embarazo, la detección de signos de alarma en el trabajo de parto o el acompañamiento emocional a mujeres en situaciones de vulnerabilidad. Por ejemplo, una estudiante en el nivel "competente" es capaz de priorizar acciones ante una complicación obstétrica, comunicarse con el equipo de salud y aplicar criterios de urgencia con fundamento ético y técnico.

El modelo de Benner, por tanto, no solo permite observar esta progresión, sino también estructurar la evaluación del aprendizaje clínico. Mediante la utilización de rúbricas que distinguen los niveles de competencia, se puede realizar un seguimiento más preciso del desarrollo individual del estudiante. Esto resulta especialmente relevante en la asignatura Salud Integral de la Mujer, donde la

calidad de la atención, la seguridad de la paciente y la humanización del cuidado son aspectos fundamentales que no pueden quedar sujetos a improvisación.

2.2.5.4 Implicaciones del modelo de Benner para la atención de la salud de la mujer

La incorporación del modelo de Patricia Benner en los procesos formativos y asistenciales asociados a la salud femenina tiene implicaciones directas en la mejora de la calidad del cuidado. En primer lugar, este enfoque permite reconocer que el nivel de competencia varía entre estudiantes y profesionales, lo cual es esencial para asignar responsabilidades clínicas acorde al grado de preparación real. En áreas como la obstetricia o la salud sexual y reproductiva, donde las decisiones deben tomarse con rapidez y sensibilidad, esta diferenciación resulta crucial para evitar errores y garantizar una atención oportuna (OPS, 2021).

Además, el modelo promueve una visión del cuidado que va más allá de lo técnico. Las competencias profesionales evolucionan hacia un enfoque centrado en la mujer, que incorpora elementos como la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad de interpretar no solo datos clínicos, sino también las emociones, el contexto social y los derechos de la paciente. Jiménez (2023) resalta que, en la atención obstétrica, resulta tan relevante identificar una hemorragia como percibir el miedo, la ansiedad o el aislamiento emocional que puede experimentar una mujer. En este sentido, el modelo de Benner aporta una base sólida para formar

enfermeros y enfermeras con una mirada integral, respetuosa y profundamente ética.

Otro aporte significativo es que facilita la planificación de rutas de formación continua. Al identificar el nivel de competencia alcanzado por cada estudiante o profesional, se pueden diseñar programas formativos personalizados, establecer metas realistas y orientar el crecimiento profesional de forma progresiva. Esta estrategia no solo optimiza la calidad del servicio de salud, sino que también fortalece la motivación del personal y su permanencia en el sistema. En contextos como el panameño, donde todavía persisten brechas en la atención a la salud materna y reproductiva, este modelo puede servir como herramienta estratégica para elevar los estándares de formación y responder con mayor eficacia a las necesidades del sistema de salud.

2.2.6 Competencias profesionales en Enfermería

2.2.6.1 Definición conceptual y operativa de competencia

En el campo de la Enfermería, el término "competencia" ha adquirido un papel central tanto en el diseño curricular como en la evaluación del desempeño profesional. Desde una perspectiva general, una competencia se entiende como el conjunto integrado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a una persona actuar de forma efectiva en un contexto determinado. En el ámbito de la salud, esta definición se expande, incluyendo la capacidad de tomar

decisiones éticas, actuar con sensibilidad social y responder a situaciones complejas con pensamiento crítico (Mrayyan et al., 2023).

La competencia profesional en Enfermería, entonces, no se limita a ejecutar procedimientos correctamente, sino que implica brindar una atención ética, segura, basada en evidencia científica y centrada en las necesidades de la persona. Esto se traduce en la capacidad para interpretar datos clínicos, establecer prioridades de atención, comunicarse adecuadamente con los pacientes y sus familias, y trabajar de forma colaborativa con otros miembros del equipo de salud. Para la OPS (2021), estas competencias deben desarrollarse de forma progresiva a lo largo del proceso formativo, siendo evaluadas en escenarios reales o simulados que reflejen la complejidad del entorno asistencial.

Desde el punto de vista operativo, una competencia es observable, evaluable y medible en el comportamiento profesional. Esto significa que puede ser identificada a través de acciones concretas y resultados específicos. Por ejemplo, un estudiante de Enfermería demuestra competencia en salud de la mujer cuando es capaz de realizar una entrevista clínica empática, detectar signos de alarma durante el embarazo y aplicar protocolos de intervención con base científica. De esta manera, las competencias dejan de ser conceptos abstractos y se convierten en indicadores tangibles de preparación profesional.

En este contexto, el gran reto para las instituciones formadoras es diseñar programas educativos que no se enfoquen únicamente en la transmisión de contenidos, sino que promuevan el desarrollo de capacidades complejas, transferibles y adaptables a diversas realidades clínicas. Para lograrlo, se requiere la implementación de metodologías activas, prácticas clínicas supervisadas, simulaciones realistas y sistemas de evaluación centrados en el desempeño. Solo así será posible formar profesionales capaces de afrontar con ética, eficacia y sensibilidad los desafíos que implica la atención integral de la salud de la mujer.

2.2.6.2. Competencias profesionales en contextos clínicos obstétricos

La atención obstétrica representa un entorno clínico particularmente exigente, donde la enfermera debe contar con competencias especializadas que le permitan brindar cuidado seguro y humanizado tanto a la madre como al feto. En este ámbito, se requiere una combinación de habilidades técnicas específicas (como la monitorización fetal o el control de signos vitales durante el trabajo de parto) y competencias blandas, como la empatía, la contención emocional y la capacidad de comunicarse con claridad y respeto con la paciente y su familia (Hernández-Pérez et al., 2022).

El cuidado en obstetricia demanda una alta capacidad de observación clínica, toma de decisiones oportunas y coordinación con el equipo multidisciplinario. Según León-Campos et al. (2021), entre las competencias clave en este contexto se

encuentran: la gestión del cuidado, el uso de tecnología clínica, el conocimiento en fisiopatología materno-fetal, la valoración del bienestar fetal, y la aplicación de protocolos ante emergencias obstétricas. Asimismo, se espera que el profesional de Enfermería actúe con responsabilidad y respeto a los derechos reproductivos de la mujer, promoviendo el parto humanizado y el acompañamiento informado.

En escenarios como salas de parto, consultas prenatales y unidades de alto riesgo obstétrico, el nivel de competencia requerido es aún mayor, debido a la posibilidad de complicaciones que pueden poner en riesgo la vida del binomio madre-hijo. Por tanto, el profesional debe demostrar no solo habilidades clínicas, sino también capacidad de trabajo bajo presión, liderazgo, autonomía y juicio crítico. La formación en estos contextos, cuando está bien diseñada, permite al estudiante o recién egresado desarrollar un perfil profesional más robusto, preparado para enfrentar las realidades del ejercicio clínico.

Cabe destacar que el desarrollo de competencias en contextos obstétricos también contribuye a fortalecer la equidad en salud, ya que muchas veces la enfermera es la primera o única profesional disponible para brindar atención a mujeres en situación de vulnerabilidad. Por ello, su preparación influye directamente en la calidad del cuidado recibido y en los desenlaces maternos y neonatales, lo que convierte esta área de formación en una prioridad estratégica para las instituciones educativas y sanitarias.

2.2.6.3. Evaluación de competencias en el proceso formativo en la asignatura Salud Integral de la Mujer

La evaluación de competencias en el contexto formativo de Enfermería, particularmente en la asignatura Salud Integral de la Mujer, es un componente clave para verificar que los estudiantes no solo hayan adquirido conocimientos teóricos, sino que sean capaces de aplicarlos eficazmente en escenarios reales o simulados de atención. A diferencia de los métodos tradicionales que priorizan la memorización, la evaluación por competencias implica una valoración integral del desempeño, considerando la toma de decisiones clínicas, la resolución de problemas, la comunicación terapéutica y el juicio ético, especialmente en el área de salud femenina (Pcgaadminuni, 2021).

En el ámbito específico de la atención obstétrica y ginecológica, la evaluación debe contemplar aspectos tanto técnicos como humanísticos. Por ejemplo, no basta con observar si un estudiante coloca adecuadamente un monitor fetal; también se debe evaluar su capacidad para interpretar los resultados, informar con claridad y empatía a la paciente, y comunicar adecuadamente los hallazgos al equipo de salud. Esta mirada holística es fundamental, ya que la calidad de la atención a la mujer está directamente relacionada con la capacidad profesional de integrar conocimientos científicos, habilidades interpersonales y sensibilidad ética.

Asimismo, es fundamental que la evaluación tenga un carácter formativo, permitiendo al estudiante identificar áreas de mejora y reforzar sus fortalezas. Este enfoque requiere retroalimentación oportuna, específica y constructiva, que fomente la reflexión crítica y el aprendizaje autónomo. Tomàs (2024) señala que una evaluación diseñada adecuadamente no solo contribuye al avance del estudiante, sino que fortalece su identidad profesional, mejora su autoestima clínica y promueve una actitud responsable hacia el cuidado de la salud de la mujer.

Además, la evaluación de competencias en esta asignatura también sirve como indicador para ajustar la calidad de los procesos educativos. Si se detectan vacíos recurrentes en habilidades como el manejo del parto, la detección de signos de alarma o la comunicación con pacientes, ello puede motivar la revisión del currículo, la mejora de las estrategias pedagógicas y el fortalecimiento de la práctica supervisada. Así, la evaluación no es solo un mecanismo de control, sino una herramienta para la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, con un impacto directo en la formación académica de los estudiantes y, por extensión, en la calidad del cuidado que brindarán a las mujeres.

2.2.6.4. Relación entre competencias profesionales y calidad de la atención a la salud de la mujer

La calidad del cuidado que brinda un profesional de Enfermería en el ámbito de la salud femenina depende en gran medida del nivel de competencias que haya desarrollado durante su formación académica. En el caso específico de la asignatura Salud Integral de la Mujer, esta relación se vuelve especialmente crítica, dado que se trata de una asignatura que abarca contenidos y prácticas relacionadas con el embarazo, parto, puerperio, salud sexual y reproductiva, y acompañamiento emocional. Según la OPS (2021), un personal de salud competente actúa con seguridad, empatía, eficacia y sentido ético, elementos indispensables en la atención a mujeres en diferentes etapas de su vida reproductiva.

Cuando las competencias profesionales han sido adecuadamente adquiridas, los estudiantes y futuros profesionales son capaces de detectar riesgos obstétricos a tiempo, intervenir de manera oportuna, brindar educación en salud con enfoque de derechos y generar confianza en las usuarias. Por el contrario, la falta de competencias puede traducirse en errores clínicos, omisiones, una comunicación deficiente o prácticas deshumanizadas que ponen en riesgo tanto la salud física como emocional de las pacientes (DriCloud, 2025).

La relación entre competencia y calidad no solo se evidencia en los resultados clínicos, sino también en la experiencia percibida por las usuarias. Hernández-Pérez et al. (2022) afirman que la percepción de calidad por parte de las mujeres atendidas se asocia fuertemente con la actitud, el trato recibido y la capacidad comunicativa del profesional. Una atención cercana, clara y respetuosa contribuye a generar una

experiencia positiva, lo que aumenta la adherencia a los controles, mejora los resultados maternos y refuerza el vínculo entre usuaria y sistema de salud.

En este sentido, invertir en el fortalecimiento de competencias durante la formación universitaria, específicamente en asignaturas como Salud Integral de la Mujer, no solo mejora el perfil del egresado, sino que tiene repercusiones positivas en la salud pública y en la equidad de género. Por ello, es fundamental que las instituciones educativas, el personal docente y los escenarios clínicos trabajen de manera articulada para garantizar una formación de calidad, contextualizada y centrada en el bienestar y los derechos de las mujeres.

2.2.7. Componentes de las Competencias Profesionales

2.2.7.1. Aptitudes: cualidades personales y profesionales en el ámbito de la salud femenina

Las aptitudes constituyen un componente clave de las competencias profesionales del estudiante de Enfermería, especialmente cuando se trata de brindar atención a mujeres en contextos sensibles como el embarazo, el parto o situaciones relacionadas con la salud sexual y reproductiva. Estas aptitudes incluyen cualidades tanto personales como profesionales que permiten al futuro enfermero o enfermera desempeñarse con ética, sensibilidad, responsabilidad y eficacia. Tomás (2024) define las aptitudes como capacidades que pueden ser

innatas o desarrolladas, pero que, en todo caso, requieren de un entorno educativo que las identifique, estimule y fortalezca.

En la atención a la salud de la mujer, ciertas aptitudes personales adquieren particular relevancia: la empatía, la escucha activa, la paciencia, la contención emocional y el respeto por la diversidad cultural y sexual son esenciales para generar confianza en la paciente. Como señalan Hernández-Pérez et al. (2022), estas cualidades permiten una atención más humana, centrada en la mujer, y disminuyen el riesgo de experiencias traumáticas o despersonalizadas, especialmente durante el parto o ante diagnósticos sensibles.

Por otro lado, las aptitudes profesionales se relacionan con la capacidad para actuar con precisión, iniciativa, juicio clínico y compromiso con la mejora continua. Incluyen el cumplimiento de protocolos, la disposición al trabajo colaborativo, la capacidad para aprender de los errores y la orientación hacia resultados de calidad. Estas aptitudes son igualmente fundamentales para garantizar una atención obstétrica segura y basada en evidencia.

Es importante destacar que, aunque algunas aptitudes puedan tener una base natural, muchas pueden y deben desarrollarse en el proceso formativo. Para ello, es clave que las universidades integren estrategias didácticas que no solo transmitan conocimientos técnicos, sino que promuevan el desarrollo del perfil humano del estudiante. Metodologías como la simulación clínica, el estudio de

casos reales, la reflexión ética y el trabajo en equipo permiten construir aptitudes sólidas y duraderas, que acompañen al futuro profesional durante toda su carrera.

Así, en el contexto de la asignatura Salud Integral de la Mujer, el fortalecimiento de las aptitudes personales y profesionales no solo contribuye al desarrollo de competencias clínicas, sino que también asegura una atención más respetuosa, ética y efectiva, acorde con los estándares de calidad exigidos por los sistemas de salud actuales.

2.2.8. Habilidades técnicas e interpersonales en la formación en Salud Integral de la Mujer

Dentro de la asignatura Salud Integral de la Mujer, el desarrollo de competencias profesionales requiere la integración equilibrada de habilidades técnicas e interpersonales, ambas esenciales para brindar una atención integral y humanizada a las mujeres en las distintas etapas de su vida reproductiva. Estas habilidades constituyen pilares clave en la formación del estudiante de Enfermería, ya que permiten ejecutar procedimientos clínicos con precisión y, al mismo tiempo, establecer relaciones terapéuticas empáticas y respetuosas.

Las habilidades técnicas comprenden procedimientos clínicos específicos, guiados por conocimientos científicos y protocolos institucionales. En el contexto obstétrico y ginecológico abordado en la asignatura, estas incluyen actividades

como la toma de signos vitales, control del embarazo, evaluación del bienestar fetal, atención a mujeres en el puerperio, administración de medicamentos, preparación de insumos quirúrgicos, y asistencia en procedimientos gineco-obstétricos básicos (DriCloud, 2025). Su correcta ejecución garantiza la seguridad de la paciente y permite actuar de forma oportuna ante complicaciones.

Sin embargo, el dominio de estas técnicas no puede desligarse de las habilidades interpersonales, que resultan esenciales para generar una experiencia de atención positiva y centrada en la mujer. Estas habilidades abarcan la comunicación efectiva, la escucha activa, la empatía, el respeto por la diversidad cultural, la contención emocional y la colaboración en equipos interdisciplinarios. En escenarios como el control prenatal o el acompañamiento en el postparto, estas cualidades inciden directamente en la percepción de calidad que tienen las usuarias sobre el cuidado recibido (Jiménez, 2023).

Además, las habilidades interpersonales no solo impactan la relación con la paciente, sino también la articulación con otros profesionales de salud. En el ámbito obstétrico, el trabajo coordinado con médicos, parteras, pediatras y personal de apoyo es vital. Según León-Campos et al. (2021), la capacidad de comunicar hallazgos clínicos, respetar los roles del equipo y colaborar en situaciones de urgencia es un componente indispensable de la competencia profesional.

Por lo tanto, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer debe promover espacios formativos donde ambas dimensiones —técnica e

interpersonal— se desarrollen de manera simultánea y equilibrada. Solo así se garantiza una formación académica que prepare al estudiante para ofrecer cuidados seguros, empáticos y culturalmente adecuados a las mujeres.

2.2.9. Nivel de conocimientos en la atención obstétrica y su relación con el desempeño académico

El nivel de conocimientos alcanzado por los estudiantes en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer representa un factor determinante en su competencia clínica y desempeño académico. Este conocimiento no se limita a la acumulación de información teórica, sino que debe traducirse en una capacidad real de aplicación en escenarios clínicos, ya sea simulados o reales.

En el campo obstétrico, el conocimiento abarca temas como la fisiología del embarazo, signos de alarma obstétrica, control prenatal, atención al parto normal, manejo de emergencias, lactancia, y cuidado durante el puerperio. También incluye nociones de salud sexual y reproductiva, así como aspectos normativos y éticos que rigen la atención a la mujer (Mrayyan et al., 2023). Una comprensión integral de estos contenidos permite al estudiante actuar con criterio, planificar intervenciones adecuadas y colaborar eficazmente con el equipo de salud.

De acuerdo con Fukada (2018), el verdadero desarrollo de la competencia clínica ocurre cuando el conocimiento formal se integra con la experiencia práctica y el juicio crítico. En este sentido, no basta con que el estudiante sepa identificar los signos de una amenaza de aborto; también debe saber cómo comunicarlo, qué medidas tomar, y cómo acompañar emocionalmente a la paciente. Esta integración entre saber, hacer y ser es lo que transforma el conocimiento en competencia profesional.

Además, el conocimiento en obstetricia debe mantenerse actualizado y alineado con los avances en tecnologías diagnósticas, farmacología, y estrategias de prevención. Por ejemplo, aunque un estudiante de Enfermería no realice ecografías, debe conocer su utilidad, interpretar sus resultados básicos, y saber explicar su función a la paciente de manera clara y ética (Barbieri, 2024).

Por último, el nivel de conocimientos también debe incluir un enfoque ético, cultural y de derechos humanos. La atención a la salud de la mujer implica reconocer su autonomía, respetar sus decisiones reproductivas y garantizar la confidencialidad. Estos elementos, si bien no son “técnicos”, son indispensables para brindar una atención obstétrica segura, ética y humanizada.

2.2.10. Formación académica en obstetricia dentro de la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer

2.2.10.1. Rol de la asignatura en el currículo de Enfermería

La asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, impartida típicamente en el segundo año de la carrera de Enfermería, tiene un papel estratégico en la formación académica del estudiantado, al abordar aspectos fundamentales de la salud sexual, reproductiva y materna. Su inclusión en el currículo responde a la necesidad de preparar profesionales competentes para brindar atención específica a la mujer, desde una perspectiva clínica, ética y humanista.

Esta asignatura incluye contenidos que van desde la fisiología reproductiva, patologías ginecológicas comunes, prevención de enfermedades, salud sexual y derechos reproductivos, hasta la atención durante el embarazo, el parto y el puerperio. A través de clases teóricas, laboratorios clínicos y prácticas supervisadas, el estudiante adquiere herramientas que le permiten intervenir de forma informada y segura en los distintos momentos del ciclo vital femenino (Paredes, 2022).

No obstante, algunos programas académicos aún presentan un enfoque limitado, centrado exclusivamente en lo técnico, sin incorporar aspectos

emocionales, culturales o sociales del cuidado. Esto puede generar una formación fragmentada, que no responde adecuadamente a las demandas reales del sistema de salud. Como señalan Ceballos-Vásquez et al. (2023), la formación en obstetricia debe ir más allá del aula, integrando escenarios clínicos y simulaciones que permitan el desarrollo completo de las competencias requeridas.

Por ello, se hace imprescindible fortalecer la asignatura desde un enfoque integral, que garantice no solo el dominio técnico, sino también la preparación del estudiante para actuar con empatía, respeto y responsabilidad ante la diversidad de experiencias que atraviesan las mujeres en su proceso reproductivo.

2.2.10.2. Enfoque por competencias en la formación obstétrica de los estudiantes de Enfermería

La implementación del enfoque por competencias en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer permite transformar el proceso formativo, asegurando que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que sean capaces de aplicarlos de manera eficaz, ética y contextualizada en la atención a mujeres. Este modelo educativo promueve una formación centrada en el desempeño, orientada a resultados, y basada en la resolución de problemas clínicos reales (OPS, 2021).

En obstetricia, este enfoque exige que el estudiante no solo conozca la fisiología del embarazo o los protocolos de parto, sino que también desarrolle habilidades para actuar ante emergencias, comunicarse con pacientes vulnerables, tomar decisiones clínicas y trabajar en equipo. La competencia no se limita al saber, sino que implica el saber hacer, saber ser y saber convivir dentro del entorno clínico.

El enfoque por competencias, además, permite definir con claridad los logros esperados al finalizar la asignatura: ¿Qué debe saber el estudiante? ¿Qué debe ser capaz de hacer? ¿Cómo debe actuar ante una situación crítica? Para lograr esto, se requieren estrategias didácticas como la simulación clínica, el análisis de casos, las prácticas hospitalarias supervisadas y evaluaciones auténticas. Como señala Ríos (2023), también se necesita un cambio en el rol docente: de transmisor de información a facilitador del aprendizaje.

A pesar de los beneficios, la implementación de este enfoque plantea desafíos como la necesidad de recursos, tiempo, formación del profesorado y coordinación con los servicios de salud. Sin embargo, su aplicación en la formación obstétrica es indispensable si se busca preparar profesionales realmente capaces de brindar una atención segura, competente y centrada en las mujeres.

2.2.10.3. Simulación clínica y prácticas supervisadas en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer

En la formación académica de Enfermería, y en especial dentro de la asignatura Salud Integral de la Mujer, las estrategias de simulación clínica y prácticas supervisadas juegan un rol fundamental en el desarrollo de competencias profesionales. Estas metodologías permiten vincular el aprendizaje teórico con la aplicación práctica en escenarios reales o controlados, favoreciendo así una formación más completa, segura y significativa.

La simulación clínica consiste en la recreación de situaciones asistenciales utilizando tecnología (como maniquíes de alta fidelidad, simuladores, software médico) o mediante la participación de actores estandarizados. En el contexto de la salud de la mujer, este recurso permite al estudiante ensayar procedimientos como el control prenatal, la atención del parto, la detección de signos de alarma, el manejo de urgencias obstétricas (como la hemorragia postparto o la preeclampsia), así como también habilidades comunicativas, como informar a la paciente o acompañarla emocionalmente (Céspedes & Carrasco, 2021).

Diversos estudios (Delgado, 2022) han demostrado que la simulación contribuye al incremento de la confianza, la capacidad de toma de decisiones y la integración de habilidades técnicas e interpersonales en los estudiantes. Asimismo, permite cometer errores sin consecuencias para la paciente, lo que convierte a esta metodología en un espacio de aprendizaje seguro y controlado, ideal para el desarrollo de competencias clínicas clave.

Por otro lado, las prácticas clínicas supervisadas representan el momento en que el estudiante aplica sus conocimientos en escenarios reales, bajo la guía de un tutor o docente clínico. Estas prácticas, realizadas en centros de salud, clínicas y hospitales, permiten al estudiante observar, participar activa y progresivamente asumir responsabilidades en el cuidado de mujeres en diferentes etapas de su ciclo vital. La figura del tutor clínico es esencial en este proceso, ya que su orientación, retroalimentación y acompañamiento impactan directamente en la calidad del aprendizaje.

Para que estas estrategias sean efectivas, deben estar bien integradas al currículo de la asignatura, con objetivos claros, criterios de evaluación definidos y espacios de reflexión pedagógica. El uso de rúbricas de desempeño, diarios reflexivos y sesiones de retroalimentación mejora la consolidación del conocimiento y permite al estudiante identificar sus logros y áreas de mejora. En conjunto, simulación y práctica clínica fortalecen la preparación técnica, emocional y ética del estudiante, y tienen una influencia directa sobre la percepción de la calidad de la formación en la atención integral de la salud de la mujer.

2.2.11. Limitaciones y desafíos en la formación en Salud Integral de la Mujer

A pesar de los avances curriculares y metodológicos, la implementación de la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer.

enfrenta una serie de limitaciones estructurales y desafíos formativos que pueden afectar la calidad de la formación y el desarrollo de competencias en los estudiantes de Enfermería.

Uno de los principales desafíos es la limitada disponibilidad de campos clínicos adecuados para las prácticas en unidades de gineco-obstetricia. Dada la alta demanda de estudiantes y la capacidad restringida de los centros de salud, algunos alumnos no logran completar experiencias formativas completas en áreas críticas como salas de parto, consulta prenatal o atención del puerperio. Esto genera una brecha entre lo aprendido en el aula y lo vivido en el entorno clínico, afectando tanto la confianza como la competencia real del futuro profesional (Vera, 2021).

Asimismo, la escasez de docentes clínicos especializados en obstetricia representa otra barrera importante. En muchos casos, la formación se limita al abordaje técnico, dejando de lado dimensiones clave como la comunicación, el enfoque de derechos y la atención centrada en la mujer. Según Paredes (2022), esta carencia se ve agravada por la falta de capacitación del personal docente en metodologías activas y evaluaciones por competencias, lo que dificulta la implementación efectiva del enfoque centrado en el aprendizaje.

Otra limitación relevante es la desactualización de algunos contenidos curriculares, que no incorporan los avances más recientes en salud sexual y reproductiva, medicina fetal, tecnologías diagnósticas o normativas legales sobre derechos reproductivos. Esta falta de actualización puede provocar que los estudiantes egresen con conocimientos insuficientes o descontextualizados, dificultando su inserción laboral en entornos clínicos que demandan profesionales competentes y actualizados.

Por último, persisten modelos pedagógicos autoritarios o rígidos, donde el estudiante no es visto como un agente activo, sino como un receptor pasivo de información. Este enfoque tradicional limita la autonomía, inhibe la reflexión crítica y reduce el aprendizaje práctico al cumplimiento de tareas, sin promover el desarrollo integral del profesional.

Superar estas limitaciones requiere una revisión curricular constante, inversión en infraestructura docente, fortalecimiento de los vínculos con centros de salud, así como políticas institucionales que promuevan la formación continua de los docentes y tutores clínicos. Solo a través de estas mejoras estructurales será posible garantizar una formación de calidad, centrada en el estudiante y orientada al logro de competencias reales para el cuidado integral de la mujer.

2.2.12. Medicina fetal como componente emergente en la atención a la mujer

2.2.12.1. Concepto y evolución de la medicina fetal

La medicina fetal ha emergido como un campo de atención especializada que complementa de manera significativa la atención obstétrica tradicional. Su desarrollo ha sido impulsado por los avances en diagnóstico prenatal, imagenología, genética y tecnologías mínimamente invasivas, permitiendo evaluar, monitorear y, en algunos casos, intervenir sobre el feto como paciente desde etapas muy tempranas del embarazo (Gratacós, 2020).

A diferencia del modelo centrado únicamente en la madre, la medicina fetal introduce el concepto de binomio madre-feto, ampliando la responsabilidad clínica del profesional de Enfermería hacia una atención más integral. Este enfoque ha transformado la práctica clínica y exige al personal de salud incluyendo estudiantes en formación una comprensión profunda de procesos fisiológicos, técnicas diagnósticas como ecografías estructurales, pruebas genéticas y abordajes éticos en situaciones complejas.

Hoy en día, la presencia de servicios de medicina fetal en centros de referencia ha generado la necesidad de que los programas de Enfermería incluyan al menos una introducción conceptual sobre esta área. Los futuros profesionales deben estar en capacidad de comprender los fundamentos de la atención materno-fetal, aun si

no participan directamente en procedimientos especializados, ya que formarán parte del equipo de apoyo que acompaña a las gestantes en estos procesos.

2.2.12.2. Rol de Enfermería en medicina materno-fetal

El papel de Enfermería en la atención materno-fetal ha ido ganando relevancia, especialmente en lo referente al acompañamiento clínico y emocional de las mujeres embarazadas sometidas a estudios o intervenciones dentro de servicios de medicina fetal. Aunque los procedimientos técnicos suelen ser ejecutados por médicos especialistas, la enfermera cumple funciones clave como la educación prenatal, preparación del entorno, monitoreo de signos vitales, acompañamiento durante la prueba y vigilancia posterior al procedimiento (Hernández-Pérez et al., 2022).

A nivel formativo, esto implica que el estudiante de Enfermería debe adquirir nociones básicas de medicina fetal, así como habilidades para el cuidado centrado en la paciente y su familia en situaciones de alto impacto emocional. La comunicación efectiva, la empatía, la gestión de la ansiedad y el respeto por el proceso de toma de decisiones son competencias que se deben fomentar activamente en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer.

El estudiante, al entender la dinámica de la atención fetal, puede integrarse con mayor responsabilidad en los equipos de salud, contribuyendo desde su rol a mejorar la calidad del cuidado ofrecido a mujeres con embarazos de alto riesgo o condiciones clínicas complejas.

2.2.12.3. Atención del binomio madre-feto desde un enfoque multidisciplinario

El concepto de binomio madre-feto ha transformado la atención en salud materna, reconociendo la interdependencia entre la salud de la mujer y la del feto durante el embarazo. Este modelo exige una atención integral, basada en el trabajo en equipo y la colaboración entre múltiples disciplinas sanitarias. En este contexto, la Enfermería tiene un papel central, no solo como ejecutora de cuidados, sino como coordinadora del proceso asistencial, facilitadora del acompañamiento emocional, promotora de salud y defensora de los derechos reproductivos (OPS, 2021).

Desde la formación académica, este enfoque debe estar presente en la asignatura Salud Integral de la Mujer, permitiendo que los estudiantes comprendan la importancia del trabajo interdisciplinario y desarrollen habilidades para interactuar efectivamente con otros profesionales del área perinatal. Asimismo, deben adquirir herramientas para brindar apoyo continuo a la gestante, incluyendo la orientación sobre hábitos saludables, la educación para el parto y el puerperio, y la comunicación en situaciones de diagnóstico complejo.

Este enfoque también permite incorporar principios éticos y culturales al cuidado, especialmente en contextos donde las decisiones clínicas involucran dilemas como la continuidad del embarazo o la intervención sobre el feto. La presencia de la enfermera como figura de contención y guía emocional es fundamental para garantizar una atención respetuosa, informada y centrada en la mujer y su familia.

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio

El presente trabajo de investigación se desarrolla bajo el enfoque cuantitativo, ya que se fundamenta en la medición y el análisis estadístico de los datos recolectados a través de un cuestionario estructurado tipo Likert. Este enfoque permite describir con precisión las percepciones de los estudiantes de enfermería sobre la calidad de la formación recibida y su nivel de competencia académica en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, así como determinar la relación existente entre ambas variables.

El estudio es de tipo descriptivo-correlacional, puesto que tiene como propósito, en primera instancia, describir cómo perciben los estudiantes los distintos aspectos del proceso formativo como la claridad de los objetivos, la pertinencia de los contenidos, la calidad docente y la integración teoría-práctica, y, en segundo lugar, analizar la relación que existe entre dicha percepción y el nivel de competencia académica alcanzado.

3.2 Diseño del estudio

El diseño adoptado es no experimental, dado que las variables de estudio no se manipularán deliberadamente, sino que se observarán tal como se presentan en su contexto natural. Es transversal, ya que la información se recolectará en un solo momento del tiempo durante el segundo semestre del año 2025 y de campo, porque

los datos se obtendrán directamente del escenario educativo donde cursan los estudiantes la asignatura objeto de análisis.

De igual forma, el estudio alcanza un nivel explicativo básico, en la medida en que busca no solo describir las características del fenómeno, sino también determinar la posible relación entre las variables percepción de la calidad de formación y el nivel de competencia académica, aportando evidencia empírica sobre cómo estos factores se interrelacionan en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la enfermería.

3.3. Población y muestra

3.3.1 Población

La población objeto de este estudio está conformada por 140 estudiantes de la Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá, que han cursado la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer (también conocida como Obstetricia), durante el segundo semestre del año 2025. Este grupo representa el universo total de estudiantes matriculados en el cuarto año de la carrera, quienes han tenido contacto tanto con la formación teórica como con la práctica clínica en el área materno-infantil.

La selección de esta población resulta fundamental, dado que estos estudiantes se encuentran en una etapa avanzada del programa académico, en la

cual ya han desarrollado competencias clínicas básicas y poseen una comprensión más amplia del proceso de atención integral a la mujer en sus diferentes etapas del ciclo vital. Por ello, sus percepciones sobre la calidad de la formación recibida y su nivel de competencia académica constituyen una fuente de información altamente representativa para evaluar la eficacia del proceso formativo en esta asignatura.

3.3.2 Muestra

Originalmente, el diseño contemplaba un muestreo aleatorio simple para maximizar la representatividad. No obstante, ante la dificultad de acceder a un marco muestral completo y las limitaciones logísticas encontradas en el campo, se optó por una transición hacia un muestreo por intención. Esta decisión permitió asegurar la recolección de datos en un tiempo prudencial, asumiendo un enfoque exploratorio. Por lo tanto, los resultados se interpretan dentro del contexto específico de la muestra obtenida, reconociendo que la capacidad de generalización es limitada en comparación con el diseño inicial.

Este tipo de muestreo resultó más viable y adecuado para las condiciones reales del estudio, permitiendo obtener información pertinente y suficiente para el análisis de la investigación.

La población total está compuesta por 140 estudiantes de cuarto año de la Licenciatura en Enfermería que cursaron la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer. A partir de esta población, se aplicó muestreo por

intención, en el cual cada estudiante tendrá la misma oportunidad de participar en el estudio. Se mantuvo el tamaño de muestra se calculó siguiendo la formula:

$$n = \frac{K^2 N p q}{E^2 (N - 1) + K^2 p q}$$

En donde:

N= Población (140 estudiantes de enfermería)

Z= Nivel de confianza. Para las ciencias del comportamiento el nivel de confianza a utilizar es 95%=0.95. (Z= 1,96).

E= Error máximo tolerable. Es el margen dentro del cual deben ubicarse la verdadera respuesta. Se utiliza 10%= 0.10

P= Proporción de éxito. Cuando es desconocida o no existe precedente de la investigación se utiliza

P= 0.5 Q= Probabilidad de fracaso. Esta se obtiene mediante la fórmula Q=1-P

n= Muestra

$$n = \frac{3.84 (140)(0.50)(0.50)}{(0.10)^2 (140 - 1) + 3.84(0.50)(0.50)}$$

$$n = \frac{134.4}{2.35} = 57$$

El tamaño muestral se determinó mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95%, una proporción esperada ($p = 0.5$), su complemento ($q = 0.5$) y un error máximo tolerable del 10% ($E = 0.10$). Con base en estos parámetros, se determinó un tamaño muestral aproximado de 57 estudiantes.

3.4 Instrumento y recolección de datos

Para la presente investigación se empleó un cuestionario estructurado tipo Likert, elaborado específicamente con el propósito de evaluar la percepción de la calidad de la formación y el nivel de competencia académica de los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería que cursan la asignatura Salud Integral de la Mujer durante el segundo semestre de 2025 en la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá.

El instrumento se estructuró en dos dimensiones principales:

Percepción de la calidad de formación, compuesta por diez (10) ítems, basada en la adaptación del Course Experience Questionnaire (CEQ-E 2.0), instrumento internacionalmente reconocido que mide la claridad de los objetivos de aprendizaje, la pertinencia de los contenidos, la calidad docente, la integración teoría-práctica y la satisfacción general del estudiante con su proceso formativo.

Nivel de competencia académica, conformada por diez (10) ítems, fundamentada en los Dominios de Competencias Esenciales de la Confederación Internacional de Matronas (ICM), los cuales agrupan los conocimientos teóricos, habilidades clínicas y técnicas, actitudes éticas, comunicativas y la capacidad del estudiante para integrar teoría y práctica en la atención integral de la mujer.

Cada ítem fue estructurado con una escala de valoración tipo Likert de cinco puntos, permitiendo medir la frecuencia o el nivel de dominio percibido de manera cuantitativa.

Para la dimensión A (Percepción de la calidad de formación), las categorías son:

1 = Nunca 2 = Raramente 3 = A veces 4 = Frecuentemente 5 = Siempre.

Para la dimensión B (Nivel de competencia académica), las categorías serán:

1 = No competente 2 = Poco competente 3 = Medianamente competente 4 = Competente 5 = Muy competente.

El cuestionario tipo Likert consta de una sección inicial con datos generales (edad, sexo, semestre cursado, año de ingreso, índice académico y centro de práctica clínica), seguida de los veinte ítems distribuidos entre las dos dimensiones mencionadas. Además, se incluyó instrucciones claras que orientarán al participante sobre cómo responder, subrayando la confidencialidad, anonimato y voluntariedad de su participación.

La validación del contenido se realizó mediante juicio de 3 expertos y se utilizó el estadístico V de Aiken. Los criterios evaluados por cada ítem fueron: claridad, pertinencia, coherencia y relevancia empleando la escala Likert de cinco niveles. (ver en el Anexo)

La fórmula de V- Aiken utilizada en la plantilla para $n = 3$ y $c = 5$, es:

$$V = \frac{S}{(n(c-1))}$$

Donde: S es la suma total de puntos asignadas por los jueces

n es el número de jueces participantes en la evaluación

c es el número máximo de puntos en la escala.

Luego de realizar los cálculos, el coeficiente de Aiken arrojó un valor de: 0.86875 indicando alto nivel de validez del contenido, según lo indicado por la teoría en este tipo de análisis (Mendoza et al., 2025)

Previo a la aplicación del instrumento, se realizó una prueba piloto con un pequeño grupo de estudiantes (19 estudiantes) con características similares a la población objetivo, a fin de verificar la comprensión de los ítems.

En cuanto al proceso de recolección de los datos, se llevó a cabo una vez identificada la muestra correspondiente.

Una vez identificados los estudiantes, se procedió a su incorporación formal en la investigación. Para ello, se solicitó el consentimiento informado, explicándoles

los objetivos, la relevancia académica del estudio y el carácter confidencial de los datos. Posteriormente, se aplicó el cuestionario de manera presencial, brindando un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos para su cumplimentación.

Los cuestionarios completados fueron revisados, codificados y digitalizados en una base de datos electrónica para su posterior procesamiento estadístico.

Este procedimiento garantiza la validez, confiabilidad y rigor científico del estudio, permitiendo obtener información precisa y representativa sobre la percepción de la calidad formativa y el nivel de competencia académica de los futuros profesionales de enfermería en la atención integral de la salud de la mujer.

Tabla de definición operacional de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores
Variable independiente: Percepción de estudiantes en la	Se refiere al juicio subjetivo que emite el estudiante sobre la	Se medirá mediante la puntuación promedio	- Claridad y pertinencia curricular (A1, A2).- Desempeño

calidad de formación	efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando la claridad de los objetivos del curso, la pertinencia de los contenidos, la calidad docente, la integración entre teoría y práctica, y el grado de satisfacción general con la formación recibida (Ramsden, 1991; Hernández-Sampieri et al., 2022).	obtenida en los diez (10) ítems de la Dimensión A del cuestionario, valorados en una escala tipo Likert de cinco puntos, donde 1 = Nunca y 5 = Siempre.	docente y ambiente de aprendizaje (A3, A4).- Carga académica y evaluación (A5, A6).- Integración teoría-práctica (A7).- Satisfacción general (A8–A10).
-----------------------------	--	--	---

Variable dependiente: Nivel de competencia académica	Conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que el estudiante posee y aplica en el contexto académico y clínico, evidenciando su capacidad para brindar una atención integral, ética y humanizada a la mujer (ICM, 2021).	Se medirá mediante la puntuación promedio obtenida en los diez (10) ítems de la Dimensión B del cuestionario, valorados en una escala tipo Likert de cinco puntos, donde 1 = No competente y 5 = Muy competente.	- Conocimientos teóricos (B1, B2).- Habilidades clínicas y técnicas (B3–B5).- Actitudes y valores profesionales (B6–B8).- Integración teoría–práctica y autoconfianza profesional (B9, B10).
Variables sociodemográficas y académicas de control	Factores personales y académicos que pueden influir en la	Se obtendrán mediante la sección de datos	- Edad (en años).- Sexo (hombre/mujer).- Año/Semestre

	percepción de la calidad formativa y en el nivel de competencia, como la edad, sexo, año de ingreso, semestre cursado, índice académico y lugar de práctica clínica (Hernández- Sampieri et al., 2022).	generales del cuestionario, completada por cada participante antes de responder los ítems de las dimensiones principales.	cursado. -Año de ingreso a la carrera.- Índice académico. - Institución o centro de práctica clínica.
--	---	--	--

3.5 Procedimiento

El desarrollo de la presente investigación se llevó a cabo en varias etapas organizadas de manera secuencial, con el propósito de garantizar la validez, confiabilidad y rigor metodológico del estudio. A continuación, se describen los pasos desde la planificación hasta el análisis final de los datos:

1. Etapa preparatoria

Durante esta fase inicial, se realizó la revisión bibliográfica de documentos, artículos científicos y fuentes especializadas relacionadas con la formación en enfermería, la calidad educativa y las competencias académicas en salud integral de la mujer.

Esta revisión permitió sustentar teóricamente las variables del estudio y diseñar el instrumento de medición con base en referentes validados, como el Course Experience Questionnaire (CEQ-E 2.0) y los Dominios de Competencias Esenciales de la Confederación Internacional de Matronas (ICM).

Posteriormente, se elaboró la versión preliminar del cuestionario, sometida a juicio de expertos conformado por docentes con experiencia en docencia, investigación y metodología. Los expertos evaluaron la claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de cada ítem con respecto a las dimensiones teóricas, lo que permitió realizar los ajustes necesarios antes de su aplicación definitiva.

2. Validación y prueba piloto

Una vez revisado el instrumento, se procedió a realizar una prueba piloto con un grupo reducido de estudiantes de la Licenciatura en Enfermería que cumplían

condiciones similares a la población objetivo, pero que no formaban parte de la muestra definitiva.

3. Selección de la muestra

La muestra fue determinada en 61 estudiantes y seleccionados de una población total conformada por 140 estudiantes de cuarto año de la Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá, que cursaron la asignatura Salud Integral de la Mujer.

4. Aplicación del instrumento

La recolección de los datos se realizó mediante la aplicación del cuestionario estructurado para responder los objetivos del estudio de manera presencial o virtual según la disponibilidad de los estudiantes procurando un tiempo promedio de respuesta de entre: 10 a 15 minutos para completarlo.

5. Procesamiento y análisis de los datos

Los datos recopilados fueron codificados y organizados en una base electrónica utilizando Microsoft Excel y posteriormente analizados mediante un programa estadístico.

Se aplicaron técnicas de estadística descriptiva para caracterizar las percepciones y competencias de los estudiantes, y estadística inferencial (correlaciones y pruebas de hipótesis) para determinar la relación entre la percepción de la calidad de formación y el nivel de competencia académica.

Asimismo, se elaboraron tablas y gráficos que facilitaron la interpretación de los resultados, permitiendo responder a los objetivos específicos planteados y contrastar las hipótesis formuladas.

6. Elaboración del informe final

Finalmente, se procedió a la redacción y presentación del informe de investigación, integrando los resultados obtenidos con la revisión teórica previa y las implicaciones académicas y profesionales del estudio. Así mismo, se incorporaron las conclusiones del estudio.

CAPITULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1 Discusión de los resultados

A continuación, se muestran los resultados pertinentes de las encuestas aplicada a los 61 estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá.

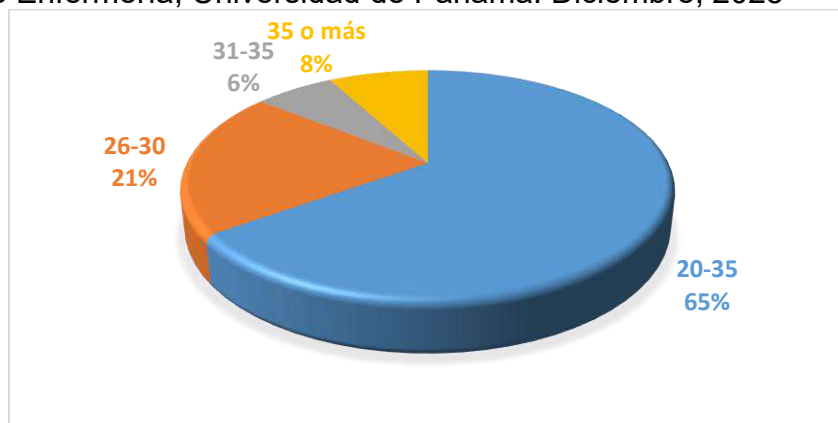
Datos demográficos

Tabla 1. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Edad. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

EDAD	N.º	%
TOTAL	61	100%
20-35	41	67%
26-30	13	21%
31-35	4	7%
35 o más	3	5%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 1. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Edad. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis de la edad de los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá muestra un predominio de estudiantes jóvenes, principalmente entre los 20 y 25 años, lo que indica que la mayoría cursa la carrera dentro del rango habitual de formación universitaria. Esta característica sugiere trayectorias académicas continuas y una mayor capacidad física para afrontar las exigencias propias de las prácticas clínicas.

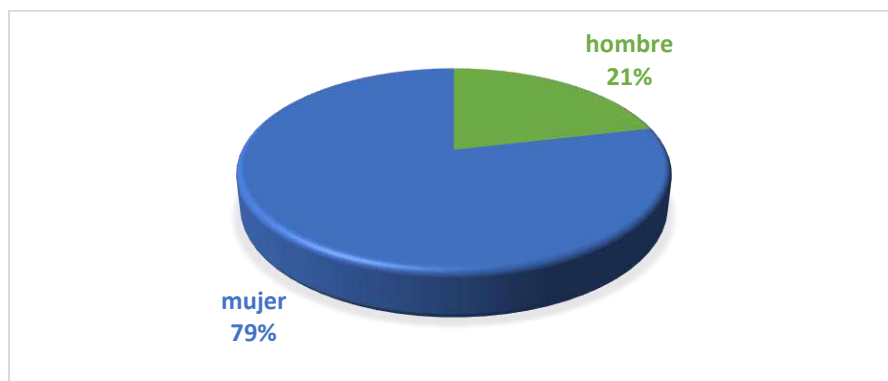
Asimismo, se observa la presencia de estudiantes entre 26 y 30 años y, en menor proporción, de 31 años o más, lo que evidencia diversidad etaria dentro del grupo. Esta variación en edades aporta distintos niveles de experiencia y madurez, aspectos que pueden influir en la forma en que los estudiantes enfrentan la carga académica, emocional y clínica propia del cuarto año de enfermería.

Tabla 2. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Sexo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

SEXO	N.º	%
TOTAL	61	100%
Hombre	13	21%
Mujer	48	79%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 2. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Sexo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Según el sexo de los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá muestra un claro predominio del sexo femenino. La mayoría de la población corresponde a mujeres, lo que reafirma la marcada feminización histórica de la carrera de enfermería, asociada al rol de cuidado y atención en el ámbito de la salud.

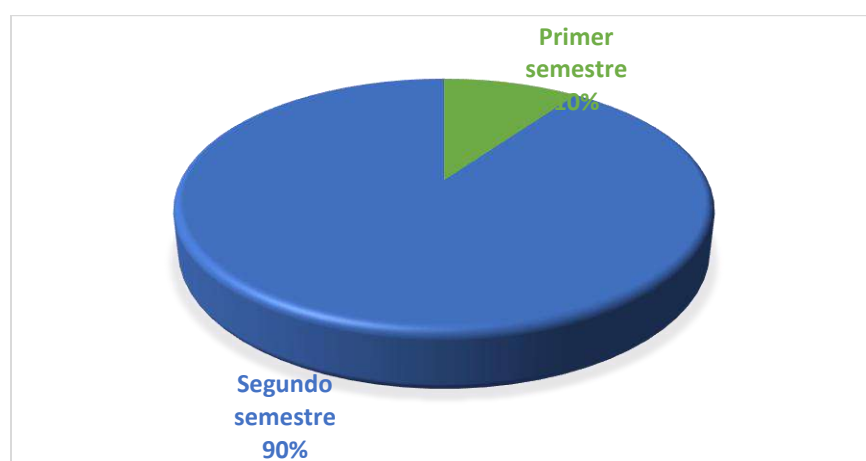
No obstante, la presencia de estudiantes del sexo masculino, aunque en menor proporción, evidencia una participación progresiva de hombres en esta profesión. Esta diversidad aporta distintas perspectivas dentro del proceso formativo y puede influir positivamente en el trabajo en equipo y en la dinámica de atención en los escenarios clínicos.

Tabla 3. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Semestre. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

SEMESTRE	N.º	%
TOTAL	61	100%
Primer semestre	6	10%
Segundo semestre	55	90%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 3. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Semestre. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá muestran un claro predominio de estudiantes en el segundo semestre. La gran mayoría se encuentra en esta etapa del año académico, lo que indica que el grupo estudiado se concentra en un momento de mayor avance en el plan de estudios.

La menor proporción de estudiantes que cursa el primer semestre sugiere una participación limitada en esta fase inicial del año, lo cual puede relacionarse con la organización académica propia de la carrera. Esta distribución resulta relevante, ya que el semestre cursado puede influir en el nivel de carga académica, la intensidad de las prácticas clínicas y el desgaste físico y emocional experimentado por los estudiantes.

Tabla 4. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Año de Ingreso. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

AÑO DE INGRESO	N.º	%
TOTAL	61	100%
2019	2	3%
2020	1	2%
2021	24	39%
2022	32	52%
Antes del 2018	2	3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 4. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Año de Ingreso. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis del año de ingreso de los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Panamá muestra que la mayoría pertenece a las cohortes más recientes. Predominan los estudiantes que ingresaron en los años 2021 y 2022, lo que evidencia trayectorias académicas continuas y avance regular dentro del plan de estudios establecido.

La presencia de un menor porcentaje de estudiantes con ingreso previo al año 2020 indica casos puntuales de permanencia prolongada, interrupciones académicas o reincorporación a la carrera. Esta diversidad en el año de ingreso resulta relevante, ya que puede influir en el nivel de experiencia clínica, la adaptación académica y la manera en que los estudiantes afrontan las exigencias académicas y emocionales propias del cuarto año de la formación en enfermería.

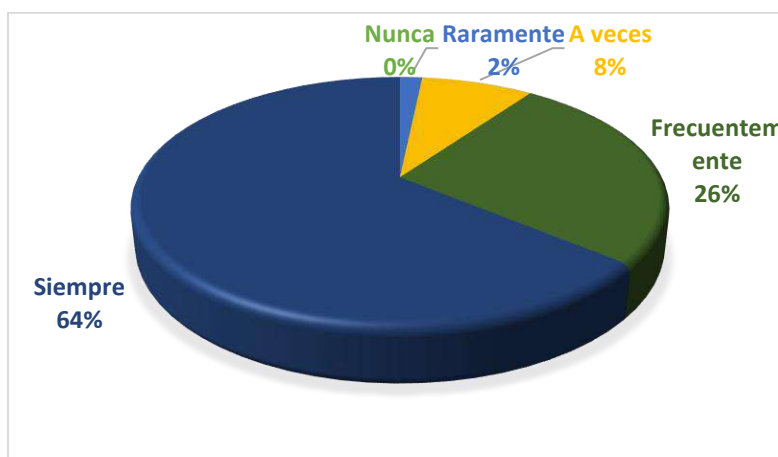
DIMENSIÓN A PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE FORMACIÓN

Tabla 5. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Objetivos y Metas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	1	1.6%
A veces	5	8.2%
Frecuentemente	16	26.2%
Siempre	39	63.9%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 5. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Objetivos y Metas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

La claridad en la comunicación de los objetivos y metas de la asignatura refleja una percepción ampliamente positiva por parte de los estudiantes. Un 63.9 % manifestó que estos fueron comunicados siempre, lo que evidencia un alto nivel de organización, planificación y coherencia en el desarrollo del proceso de enseñanza. Este resultado sugiere que, para la mayoría de los estudiantes, las expectativas académicas estuvieron claramente definidas desde el inicio y durante el desarrollo de la asignatura.

Asimismo, un 26.2 % indicó que los objetivos y metas fueron comunicados frecuentemente, lo que refuerza la consistencia en la transmisión de la información académica. En conjunto, estos dos grupos representan más del noventa por ciento de la población estudiada, lo cual demuestra una tendencia sólida hacia una comunicación efectiva por parte del docente.

Por otra parte, un 8.2 % de los estudiantes señaló que dicha comunicación se realizó a veces, mientras que un 1.6 % manifestó que ocurrió raramente. Aunque estos porcentajes son bajos, su presencia resulta relevante, ya que evidencia que no todos los estudiantes percibieron la información con la misma claridad o continuidad. Esta situación podría estar relacionada con diferencias en los estilos de enseñanza, la dinámica de las clases o la forma en que se refuerzan los objetivos a lo largo del semestre.

En términos generales, los resultados indican que la asignatura cuenta con un adecuado proceso de comunicación de sus objetivos y metas, favoreciendo la organización del aprendizaje y la comprensión de las expectativas académicas. No obstante, se reconoce la importancia de continuar reforzando estos elementos de

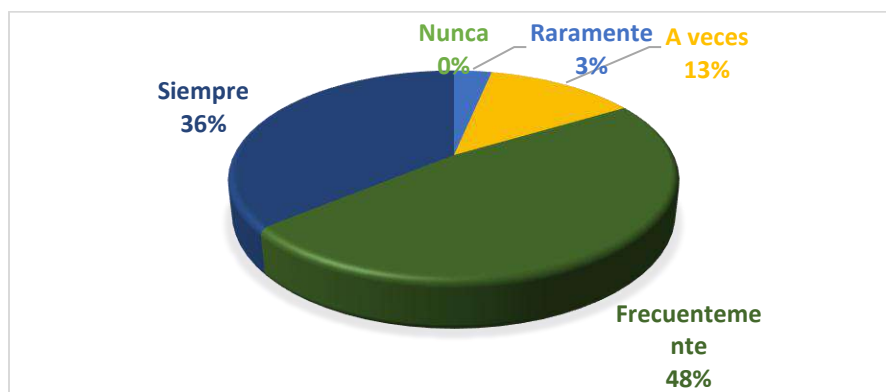
manera sistemática, con el fin de garantizar una comprensión uniforme en todos los estudiantes y fortalecer la calidad del proceso formativo.

Tabla 6. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Contenido Teórico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	2	3.3%
A veces	8	13.1%
Frecuentemente	29	47.5%
Siempre	22	36.1%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 6. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Contenido Teórico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis sobre la pertinencia y actualización del contenido teórico para la práctica profesional en salud de la mujer evidencia una valoración mayoritariamente positiva por parte de los estudiantes. El 47.5 % manifestó que el contenido fue frecuentemente pertinente y actualizado, mientras que un 36.1 % indicó que esto ocurrió siempre, lo que refleja que, para la mayoría de los participantes, los contenidos abordados guardaron una relación adecuada con las exigencias reales del ejercicio profesional en el área de la salud de la mujer.

Por otra parte, un 13.1 % de los estudiantes señaló que el contenido fue pertinente a veces, lo cual sugiere que, en algunos casos, la aplicación práctica de los contenidos teóricos no fue percibida de manera constante. Asimismo, un 3.3 % manifestó que esta pertinencia se presentó raramente, aunque no se registraron respuestas en la categoría nunca, lo que indica que todos los estudiantes identificaron, en mayor o menor medida, algún grado de relación entre la teoría impartida y la práctica profesional.

En términos generales, los resultados evidencian que la asignatura ofrece contenidos teóricos alineados con las necesidades formativas en salud de la mujer, contribuyendo al fortalecimiento de las competencias profesionales del estudiantado. No obstante, los porcentajes correspondientes a las respuestas intermedias sugieren la importancia de continuar actualizando y reforzando los

contenidos, así como de fortalecer su vinculación con escenarios prácticos, a fin de garantizar una percepción más homogénea y consistente entre todos los estudiantes.

Tabla 7. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Ambiente de Aprendizaje Participativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	1	1.6%
A veces	8	13.1%
Frecuentemente	14	23%
Siempre	38	62,3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 7. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Ambiente de Aprendizaje Participativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Elaborada por estudiante de tesis Facultad de Enfermería. Universidad de Panamá. Diciembre: 2025.

Se muestra una percepción ampliamente positiva por parte de los estudiantes. Un 62.3 % manifestó que este ambiente se promovió siempre, lo que evidencia una práctica docente orientada al respeto, la participación y la construcción de un clima adecuado para el aprendizaje. Este resultado sugiere que, para la mayoría del estudiantado, el aula se percibió como un espacio seguro y propicio para la expresión de ideas y el intercambio académico.

Asimismo, un 23 % de los estudiantes indicó que dicho ambiente se promovió frecuentemente, lo que refuerza la tendencia favorable observada. En conjunto, estos porcentajes representan más del ochenta por ciento de la población estudiada, lo cual confirma la consistencia de las estrategias docentes dirigidas a fomentar la participación y el respeto dentro del proceso educativo.

Por otra parte, un 13.1 % señaló que este ambiente se promovió a veces, mientras que un 1.6 % manifestó que ocurrió raramente. Aunque estos porcentajes son bajos, su presencia resulta relevante, ya que evidencia que no todos los estudiantes percibieron de igual forma la dinámica del aula. Esta situación podría estar asociada a factores como la interacción en determinadas actividades, el tamaño del grupo o las metodologías empleadas en momentos específicos del semestre.

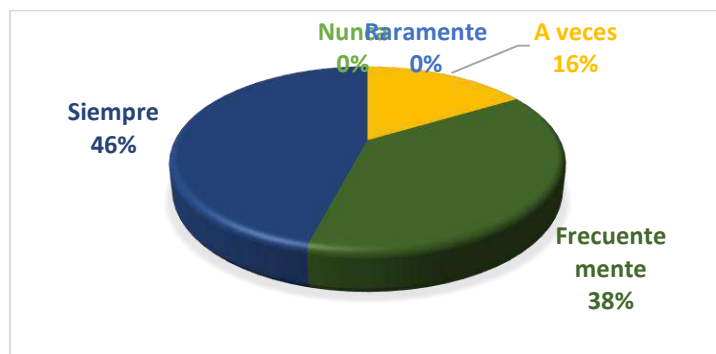
En términos generales, los resultados indican que la docente logró establecer, de manera sostenida, un ambiente de aprendizaje participativo y respetuoso, favoreciendo el desarrollo académico y humano de los estudiantes. No obstante, se considera pertinente continuar fortaleciendo estrategias inclusivas que permitan garantizar una experiencia de aprendizaje positiva y homogénea para la totalidad del grupo.

Tabla 8. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Estrategias Pedagógicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	10	16.4%
Frecuentemente	23	37.7%
Siempre	28	45.9%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 8. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Estrategias Pedagógicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Se evidencia una percepción mayoritariamente positiva por parte de los estudiantes. Un 45.9 % manifestó que dichas estrategias facilitaron la comprensión siempre, lo que indica que, para casi la mitad del grupo, las metodologías utilizadas resultaron efectivas para abordar contenidos de alta complejidad teórica y práctica.

De igual forma, un 37.7 % señaló que las estrategias pedagógicas facilitaron la comprensión frecuentemente, lo que refuerza la tendencia favorable observada y evidencia que la mayoría de los estudiantes logró asimilar los conceptos complejos de obstetricia de manera adecuada. En conjunto, estos dos grupos representan más del ochenta por ciento de la población estudiada, reflejando un impacto positivo de las estrategias docentes empleadas.

Por otra parte, un 16.4 % de los estudiantes indicó que la comprensión de estos conceptos se facilitó a veces, lo cual sugiere que, aunque las estrategias fueron efectivas en términos generales, existieron momentos o contenidos específicos en los que algunos estudiantes experimentaron mayor dificultad. No se registraron respuestas en las categorías nunca y raramente, lo que indica que ningún estudiante percibió una ausencia total de apoyo pedagógico para la comprensión de los contenidos.

En términos generales, los resultados muestran que las estrategias pedagógicas implementadas favorecieron de manera significativa la comprensión de conceptos complejos de obstetricia. No obstante, se considera pertinente continuar fortaleciendo y diversificando dichas estrategias, incorporando recursos didácticos y metodologías activas que permitan atender las diferentes formas de aprendizaje y garantizar una comprensión aún más homogénea entre todos los estudiantes.

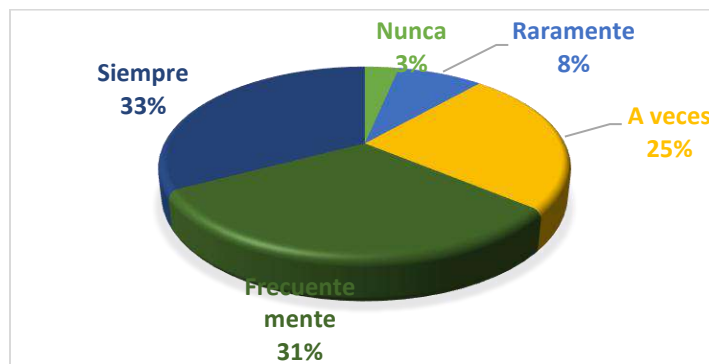
Tabla 9. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Carga Académica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	2	3.3%
Raramente	5	8.2%
A veces	15	24.6%
Frecuentemente	19	31.1%

Siempre	20	32.8%
---------	----	-------

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 9. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Carga Académica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis sobre la adecuación de la carga académica de la asignatura en relación con el tiempo disponible evidencia una percepción moderadamente favorable por parte de los estudiantes. Un 32.8 % manifestó que la carga académica fue adecuada siempre, mientras que un 31.1 % indicó que esto ocurrió frecuentemente, lo que sugiere que, para poco más de la mitad del grupo, las actividades académicas estuvieron razonablemente ajustadas al tiempo asignado durante el semestre.

No obstante, un 24.6 % de los estudiantes señaló que la carga académica fue adecuada a veces, lo que indica que una proporción importante percibió dificultades para equilibrar las exigencias académicas con el tiempo disponible. Asimismo,

un 8.2 % manifestó que la carga fue adecuada raramente, y un 3.3 % indicó que nunca fue adecuada, lo cual, aunque corresponde a una minoría, resulta relevante para comprender las distintas experiencias vividas por el estudiantado.

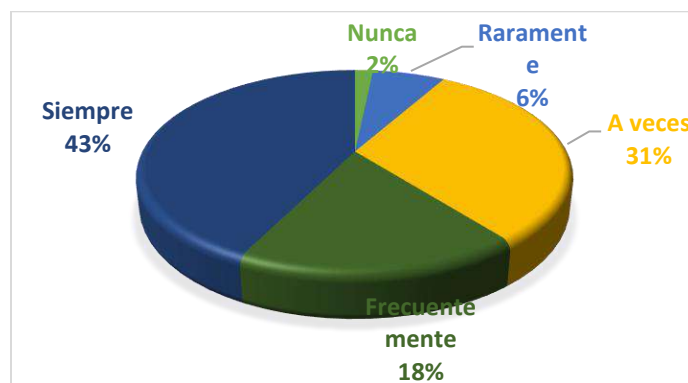
En términos generales, los resultados muestran que la percepción sobre la carga académica no es completamente homogénea. Si bien predomina una valoración positiva, existe un grupo significativo de estudiantes que experimentó limitaciones en el manejo del tiempo frente a las demandas de la asignatura. Esta situación resalta la importancia de revisar la planificación académica, la distribución de actividades y los tiempos asignados, con el fin de lograr un equilibrio que favorezca el aprendizaje efectivo sin generar sobrecarga académica ni desgaste en los estudiantes.

Tabla 10. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Retroalimentación Útil y Oportuna. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	1	1.6%
Raramente	4	6.6%
A veces	19	31.1%
Frecuentemente	11	18.0%
Siempre	26	42.6%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 10. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Retroalimentación Útil y Oportuna. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis sobre la retroalimentación recibida por los estudiantes respecto a su desempeño académico evidencia una percepción mayoritariamente positiva, aunque con ciertas áreas de mejora. Un 42.6 % de los estudiantes manifestó que siempre recibió retroalimentación útil y oportuna, lo que indica que, para una parte significativa del grupo, el acompañamiento docente fue constante y contribuyó a orientar adecuadamente su proceso de aprendizaje.

Por su parte, un 18 % señaló que dicha retroalimentación se brindó frecuentemente, lo que refuerza la percepción favorable en relación con la comunicación docente-estudiante. No obstante, un 31.1 % indicó que la retroalimentación se ofreció a veces, lo que representa un porcentaje relevante y

sugiere que una parte del estudiantado no percibió una retroalimentación sistemática a lo largo del desarrollo de la asignatura.

A su vez, un 6.6 % manifestó que la retroalimentación fue raramente recibida y un 1.6 % indicó que nunca la recibió, lo cual, aunque corresponde a una minoría, resulta significativo, ya que la retroalimentación constituye un elemento clave para la mejora del desempeño académico y el fortalecimiento de las competencias profesionales.

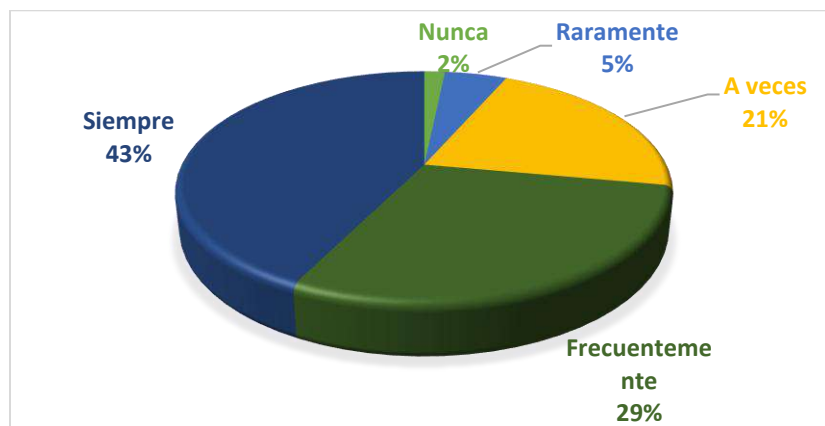
En términos generales, los resultados reflejan que existe una base sólida en cuanto a la retroalimentación brindada por el docente; sin embargo, también evidencian la necesidad de fortalecer su regularidad y oportunidad, de modo que todos los estudiantes cuenten con orientaciones claras y constantes que favorezcan su aprendizaje, autoevaluación y desempeño académico.

Tabla 11. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Integración Teórica y Práctica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	1	1.6%
Raramente	3	4.9%
A veces	13	21.3%
Frecuentemente	18	29.5%
Siempre	26	42.6%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 11. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Integración Teórica y Práctica. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis sobre la efectividad en la integración entre la teoría y la práctica clínica muestra una percepción mayoritariamente positiva por parte de los estudiantes. Un 42.6 % manifestó que dicha integración fue efectiva siempre, lo que indica que, para una proporción importante del grupo, los contenidos teóricos lograron articularse adecuadamente con las experiencias clínicas, favoreciendo un aprendizaje significativo.

De igual manera, un 29.5 % de los estudiantes señaló que esta integración se dio frecuentemente, lo que refuerza la tendencia favorable observada y evidencia que, en la mayoría de los casos, la relación entre teoría y práctica fue percibida como pertinente y funcional. En conjunto, estos dos grupos representan más del

setenta por ciento de la población estudiada, reflejando una valoración positiva del proceso formativo.

No obstante, un 21.3 % indicó que la integración fue efectiva a veces, mientras que un 4.9 % manifestó que ocurrió raramente y un 1.6 % que nunca fue efectiva. Aunque estos porcentajes corresponden a una minoría, resultan relevantes, ya que evidencian que no todos los estudiantes lograron percibir una articulación constante entre los contenidos teóricos y la práctica clínica.

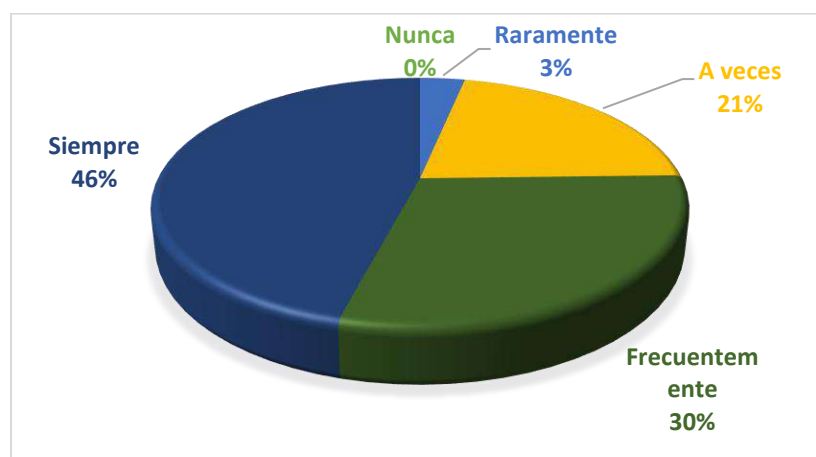
En términos generales, los resultados sugieren que la asignatura logró una adecuada integración entre teoría y práctica clínica; sin embargo, también ponen de manifiesto la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias pedagógicas y clínicas que permitan una articulación más sistemática y homogénea, garantizando que todos los estudiantes consoliden sus aprendizajes de manera efectiva en los escenarios reales de atención.

Tabla 12. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Evaluaciones y Contenido Enseñado. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	2	3.3%
A veces	13	21.3%
Frecuentemente	18	29.5%
Siempre	28	45.9%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 12. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Evaluaciones y Contenido Enseñado. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

El análisis sobre si las evaluaciones reflejaron fielmente los contenidos enseñados evidencia una percepción predominantemente positiva por parte de los estudiantes. Un 45.9 % manifestó que las evaluaciones reflejaron los contenidos siempre, lo que indica coherencia entre los temas desarrollados en clase y los instrumentos de evaluación aplicados, favoreciendo un proceso evaluativo alineado con el aprendizaje esperado.

Por lo cual, un 29.5 % de los estudiantes señaló que esta correspondencia se dio frecuentemente, lo que refuerza la percepción favorable respecto a la planificación y diseño de las evaluaciones. En conjunto, estos resultados representan más de las tres cuartas partes de la población estudiada, lo cual evidencia que, en general, las evaluaciones guardaron una relación adecuada con los contenidos impartidos durante la asignatura.

Por otra parte, un 21.3 % indicó que las evaluaciones reflejaron los contenidos a veces, lo que sugiere que un grupo importante percibió inconsistencias parciales entre lo enseñado y lo evaluado. Aunque en menor proporción, un 3.3 % manifestó que esto ocurrió raramente, lo cual, si bien corresponde a una minoría, resulta relevante al tratarse de un aspecto clave del proceso educativo.

En términos generales, los resultados muestran que las evaluaciones estuvieron mayormente alineadas con los contenidos enseñados; no obstante, se identifica la necesidad de continuar fortaleciendo los criterios de evaluación y su

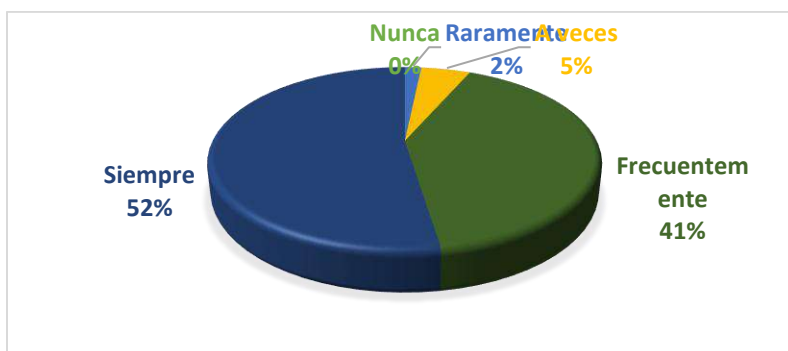
coherencia con los contenidos desarrollados, a fin de garantizar un proceso evaluativo más claro, equitativo y consistente para todos los estudiantes.

Tabla 13. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Desarrollo Profesional. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	1	1.6%
A veces	3	4.9%
Frecuentemente	25	41%
Siempre	32	52.5%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 13. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Desarrollo Profesional. Facultad de Enfermería. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados del presente ítem evidencian una valoración altamente positiva respecto a la contribución de la asignatura al desarrollo profesional de los estudiantes. Un 52.5 % de los encuestados manifestó que la asignatura siempre

contribuyo de manera significativa a su formación profesional, lo que refleja un impacto claro y sostenido en el fortalecimiento de competencias, conocimientos y habilidades necesarias para el ejercicio de la profesión.

En efecto, un 41 % indicó que dicha contribución se dio frecuentemente, lo que refuerza la percepción general de que los contenidos y actividades desarrolladas en la asignatura guardaron una estrecha relación con las demandas del ámbito profesional. En conjunto, estos resultados representan más del 90 % de la población estudiada, evidenciando una percepción ampliamente favorable sobre la relevancia formativa de la asignatura.

Por otro lado, un 4.9 % señaló que la contribución se dio a veces, mientras que solo un 1.6 % manifestó que ocurrió raramente. Aunque estas proporciones son reducidas, sugieren la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias pedagógicas que permitan a todos los estudiantes identificar con mayor claridad la aplicabilidad de los contenidos en su futuro desempeño profesional.

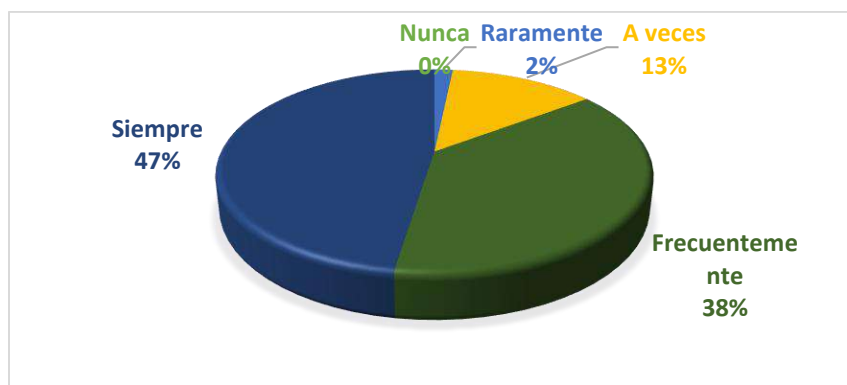
En términos generales, los resultados reflejan que la asignatura tuvo un impacto significativo en el desarrollo profesional de los estudiantes, consolidándose como un componente formativo relevante dentro del plan de estudios, al tiempo que se identifican oportunidades de mejora orientadas a reforzar aún más la pertinencia y transferencia de los aprendizajes adquiridos.

Tabla 14. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Satisfacción en la Formación Recibida. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	1	1.6%
A veces	8	13.1%
Frecuentemente	23	37.7%
Siempre	29	47.5%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 14. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Satisfacción en la Formación Recibida. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados obtenidos evidencian un alto nivel de satisfacción de los estudiantes con respecto a la calidad general de la formación recibida en la

asignatura. Un 47.5 % de los encuestados manifestó estar siempre satisfecho, lo que refleja una percepción positiva y consistente sobre los contenidos, la metodología empleada y la experiencia formativa en su conjunto.

De igual manera, un 37.7 % indicó estar satisfecho frecuentemente, lo cual refuerza la valoración favorable de la asignatura, alcanzando en conjunto más del 85 % de respuestas positivas. Este resultado sugiere que la asignatura cumplió, en gran medida, con las expectativas del estudiantado en cuanto a calidad académica, organización y pertinencia de los contenidos impartidos.

Por otro lado, un 13.1 % señaló estar satisfecho a veces, lo que puede estar relacionado con percepciones individuales sobre determinados aspectos del proceso formativo, como la carga académica, el ritmo de las clases o la profundización de algunos contenidos. Finalmente, solo un 1.6 % manifestó estar satisfecho raramente, mientras que no se registraron respuestas en la categoría nunca, lo que indica una ausencia de percepciones totalmente negativas.

En términos generales, los resultados reflejan que la asignatura logró ofrecer una formación de calidad apreciada por la mayoría del estudiantado, aunque se identifican oportunidades de mejora orientadas a fortalecer aún más la experiencia académica y responder a las necesidades de aquellos estudiantes que perciben la calidad de manera intermitente.

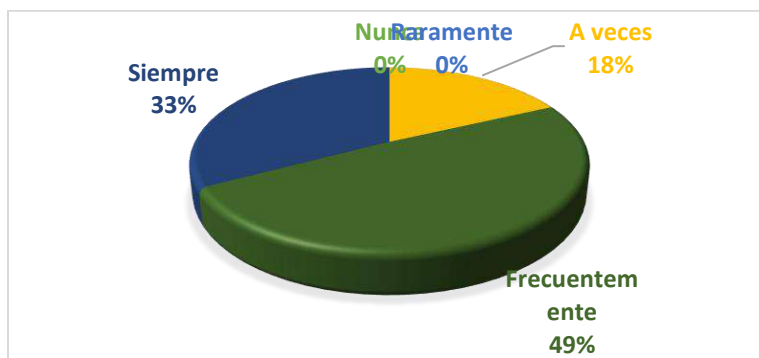
Dimensión B Nivel De Competencia Académica

Tabla 15. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Identificación de Necesidades. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	11	18%
Frecuentemente	30	49.2%
Siempre	20	32.8%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 15. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Identificación de Necesidades. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados evidencian un alto nivel de logro en el desarrollo de competencias relacionadas con la identificación de las necesidades de salud sexual

y reproductiva de la mujer en sus diferentes etapas de vida. Un 49.2 % de los estudiantes se autoevaluó como competente, mientras que un 32.8 % se ubicó en el nivel muy competente, lo que representa más del 80 % del total con un dominio sólido de los contenidos abordados en la asignatura.

Este hallazgo refleja que la mayoría del estudiantado ha logrado integrar los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para comprender las particularidades de la salud sexual y reproductiva femenina, aspecto fundamental en la formación profesional en enfermería, especialmente en el área obstétrica y comunitaria.

Por otra parte, un 18 % se identificó como medianamente competente, lo que sugiere que, aunque poseen conocimientos básicos, aún requieren mayor fortalecimiento y profundización para alcanzar un dominio completo. Es importante destacar que no se registraron respuestas en las categorías poco competente ni no competente, lo cual indica que ningún estudiante percibe carencias significativas en esta competencia.

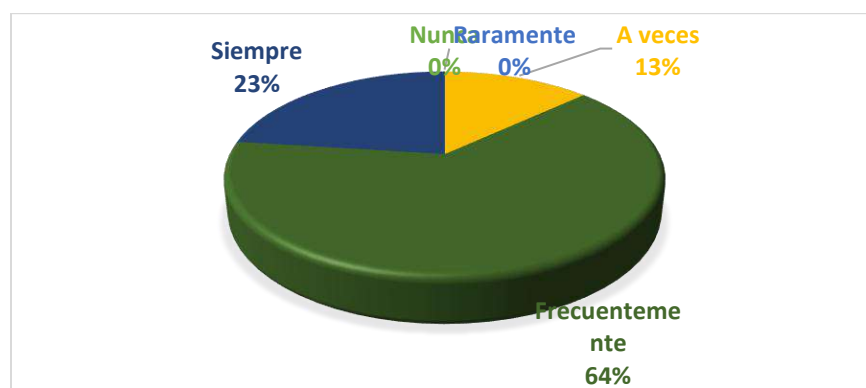
En conjunto, los resultados permiten concluir que la asignatura contribuyó de manera efectiva al desarrollo de competencias profesionales clave, al tiempo que señala la necesidad de reforzar estrategias pedagógicas que consoliden el aprendizaje del grupo que aún se percibe en un nivel intermedio.

Tabla 16. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Aplicación de Conocimientos Anatómicos Y Fisiológicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	8	13.1%
Frecuentemente	39	63.9%
Siempre	14	23%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 16. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Aplicación de Conocimientos Anatómicos Y Fisiológicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados obtenidos reflejan un alto nivel de dominio en la aplicación de conocimientos anatómicos y fisiológicos para fundamentar la atención integral en el ámbito de la salud. Un 63.9 % de los estudiantes se ubicó en el nivel competente,

evidenciando que la mayoría logra aplicar de manera adecuada los fundamentos teóricos en situaciones relacionadas con la práctica profesional.

Por lo tanto, un 23 % se identificó como muy competente, lo que indica un dominio sólido y una apropiación avanzada de los contenidos anatómicos y fisiológicos necesarios para brindar una atención integral, segura y fundamentada científicamente. En conjunto, más del 86 % del estudiantado se percibe con competencias suficientes o superiores en este aspecto esencial de la formación en enfermería.

Por otro lado, un 13.1 % señaló encontrarse en el nivel medianamente competente, lo que sugiere que estos estudiantes poseen conocimientos básicos, pero requieren mayor afianzamiento y práctica para lograr una aplicación más segura y fluida en contextos reales de atención. Es relevante destacar que no se registraron respuestas en las categorías poco competente ni no competente, lo cual evidencia la efectividad del proceso formativo en el desarrollo de esta competencia clave.

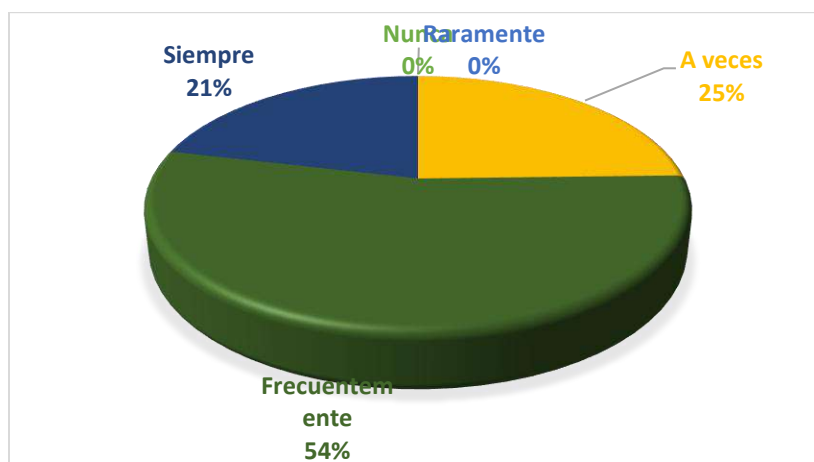
En términos generales, los resultados permiten afirmar que la asignatura contribuyó significativamente a fortalecer la capacidad del estudiantado para integrar los conocimientos anatómicos y fisiológicos en la atención integral, constituyendo una base sólida para el ejercicio profesional en los diferentes escenarios de salud.

Tabla 17. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Criterio Clínico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	15	24.6%
Frecuentemente	33	54.1%
Siempre	13	21.3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 17. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Criterio Clínico. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados obtenidos evidencian un adecuado desarrollo del criterio clínico en la evaluación de situaciones obstétricas frecuentes por parte del estudiantado. Un 54.1 % de los estudiantes se ubicó en el nivel competente, lo que indica que la mayoría logra analizar, interpretar y responder de manera adecuada ante situaciones clínicas comunes propias del área obstétrica.

De igual forma, un 21.3 % se identificó como muy competente, reflejando un dominio más avanzado del razonamiento clínico, con capacidad para tomar decisiones fundamentadas y contextualizadas en escenarios reales de atención materna. En conjunto, más del 75 % del grupo presenta un nivel de competencia favorable para enfrentar situaciones obstétricas frecuentes dentro de su formación profesional.

No obstante, un 24.6 % de los estudiantes se ubicó en el nivel medianamente competente, lo que sugiere la necesidad de continuar fortaleciendo el análisis clínico, la interpretación de signos y síntomas, y la toma de decisiones en contextos obstétricos, mediante estrategias didácticas que integren teoría, simulación y práctica supervisada.

Es importante resaltar que no se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo cual refleja un impacto positivo del proceso formativo y confirma que la asignatura ha contribuido de manera significativa al

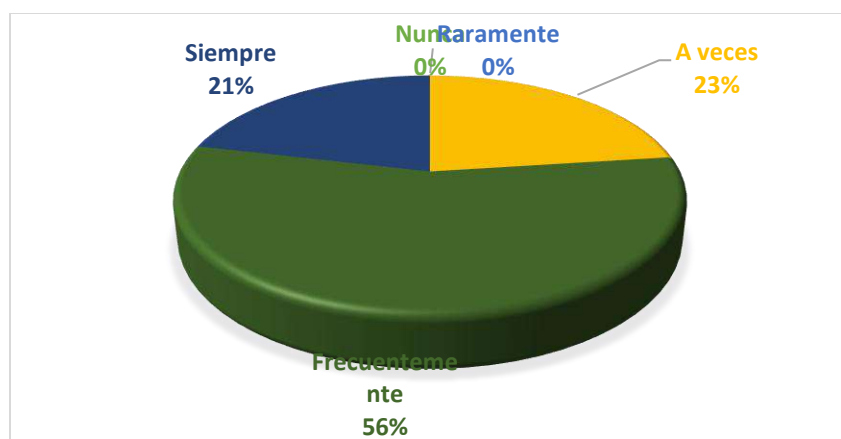
desarrollo del criterio clínico en el abordaje de situaciones obstétricas frecuentes, competencia esencial para el ejercicio profesional en enfermería.

Tabla 18. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Habilidades Técnicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	14	23%
Frecuentemente	34	55.7%
Siempre	13	21.3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 18. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Habilidades Técnicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados evidencian un adecuado nivel de desarrollo de las habilidades técnicas en procedimientos básicos de atención obstétrica entre los estudiantes evaluados. Un 55.7 % se ubicó en el nivel competente, lo que indica que la mayoría del grupo posee la capacidad necesaria para ejecutar procedimientos básicos de forma correcta, segura y acorde a los protocolos establecidos.

En efecto, un 21.3 % se identificó como muy competente, reflejando un dominio técnico más avanzado, caracterizado por precisión, seguridad y confianza en la ejecución de procedimientos propios del área obstétrica. En conjunto, más del 77 % del estudiantado presenta un nivel favorable de competencia técnica, lo que representa un resultado positivo para la formación práctica en enfermería.

Por otra parte, un 23 % de los estudiantes se situó en el nivel medianamente competente, lo que sugiere que, aunque cuentan con conocimientos y habilidades

básicas, aún requieren mayor práctica supervisada y reforzamiento técnico para consolidar su desempeño clínico. Resulta relevante destacar que no se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo cual demuestra que la asignatura logró garantizar un nivel mínimo adecuado de formación práctica en todos los participantes.

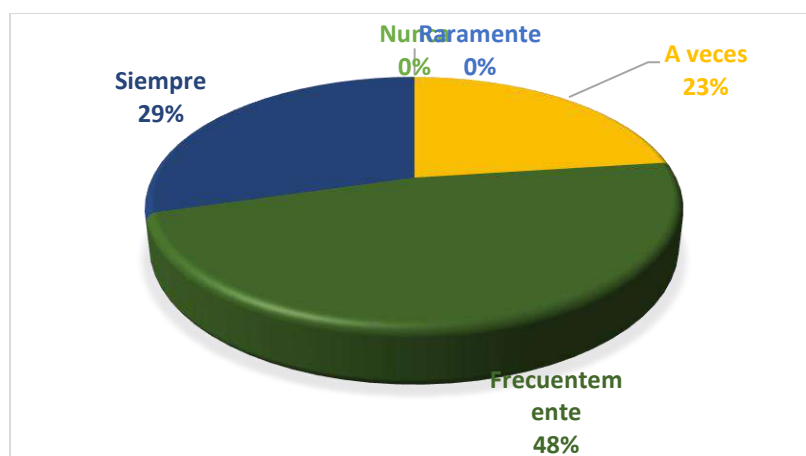
En términos generales, estos resultados confirman que la asignatura contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de las habilidades técnicas en procedimientos básicos de atención obstétrica, sentando bases sólidas para el desempeño clínico seguro y competente del futuro profesional de enfermería.

Tabla 19. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Decisiones Clínicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	14	23%
Frecuentemente	29	47.5%
Siempre	18	29.5%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 19. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Decisiones Clínicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados reflejan que los estudiantes presentan un adecuado nivel de competencia en la toma de decisiones clínicas fundamentadas en evidencia científica y protocolos vigentes. Un 47.5 % se ubicó en el nivel competente, lo que indica que casi la mitad del grupo posee la capacidad de analizar situaciones clínicas y actuar conforme a guías, normativas y fundamentos científicos actualizados.

De igual manera, un 29.5 % alcanzó el nivel muy competente, evidenciando un mayor dominio en la aplicación crítica de la evidencia científica para la toma de decisiones clínicas, lo cual resulta esencial en el campo obstétrico, donde las intervenciones oportunas y fundamentadas pueden impactar directamente en la seguridad materna y neonatal. En conjunto, el 77 % de los estudiantes se posiciona

en niveles altos de competencia, lo que constituye un hallazgo positivo para la formación profesional.

Por otro lado, un 23 % se clasificó como medianamente competente, lo que sugiere la necesidad de continuar fortaleciendo el razonamiento clínico, el análisis de casos y el uso sistemático de protocolos en escenarios prácticos. Es importante destacar que no se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo cual evidencia que todos los estudiantes alcanzaron, al menos, un nivel mínimo aceptable de desempeño.

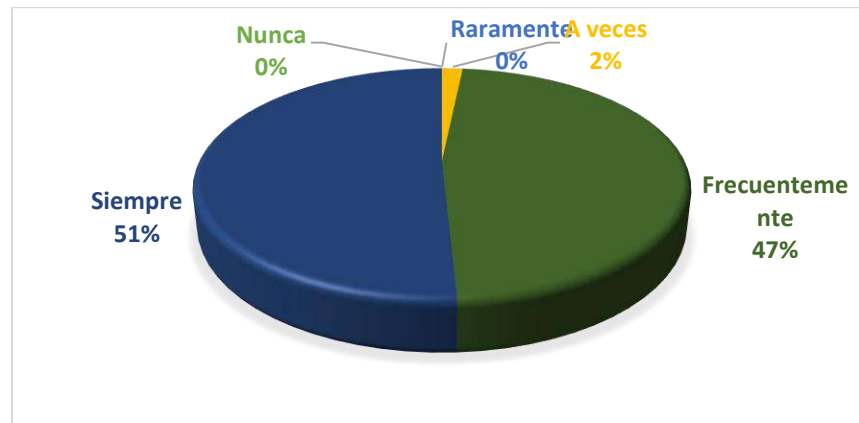
En términos generales, estos resultados confirman que la asignatura contribuyó de manera significativa al desarrollo del juicio clínico basado en evidencia, favoreciendo una práctica profesional más segura, responsable y alineada con los estándares actuales de atención en salud.

Tabla 20. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Comunicación. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	1	1.7%
Frecuentemente	29	47.5%
Siempre	31	50.8%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 20. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Comunicación. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados evidencian un alto nivel de desarrollo en las competencias comunicativas, particularmente en lo relacionado con la transmisión de información

clara y empática dirigida a mujeres y sus familias. Un 50.8 % de los estudiantes se ubicó en el nivel muy competente, lo que indica una sólida capacidad para establecer una comunicación efectiva, respetuosa y sensible, aspecto esencial en el contexto de la atención obstétrica.

Por lo cual, un 47.5 % se posicionó en el nivel competente, lo que refleja que prácticamente la totalidad del grupo posee habilidades adecuadas para interactuar con las pacientes y sus familias, favoreciendo la comprensión de los procesos de atención, la toma de decisiones informadas y el acompañamiento emocional durante las distintas etapas del cuidado. En conjunto, el 98.3 % de los estudiantes se concentra en niveles altos de competencia, lo cual constituye un hallazgo altamente positivo.

Por otro lado, solo un 1.7 % se clasificó como medianamente competente, lo que sugiere la necesidad de reforzar de manera puntual estrategias comunicativas orientadas a la empatía, la escucha activa y la adecuación del lenguaje técnico a contextos familiares y socioculturales diversos. No se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo que indica ausencia de debilidades críticas en esta dimensión.

En términos generales, estos resultados confirman que la asignatura favoreció significativamente el desarrollo de habilidades comunicativas humanizadas, fundamentales para una atención integral, ética y centrada en la mujer y su entorno

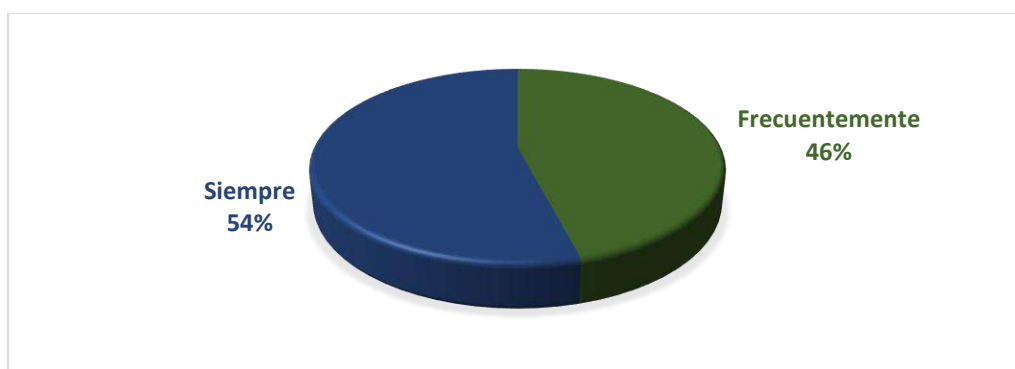
familiar, fortaleciendo así la calidad del cuidado obstétrico brindado por los futuros profesionales.

Tabla 21. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Responsabilidad Ética. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	0	0%
Frecuentemente	28	45.9%
Siempre	33	54.1%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 21. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Responsabilidad Ética. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados evidencian un alto nivel de formación ética en los estudiantes, particularmente en lo relacionado con la actuación responsable y el respeto a los derechos sexuales y reproductivos. Más de la mitad de los participantes (54.1 %) se ubicó en el nivel muy competente, lo que refleja una comprensión sólida de los principios éticos que orientan la atención en salud sexual y reproductiva, así como del marco de derechos que protege a las mujeres en los distintos contextos de atención.

A su vez, el 45.9 % se posicionó en el nivel competente, indicando que la totalidad del grupo encuestado posee un desempeño adecuado en esta dimensión. La ausencia de respuestas en los niveles medianamente competente, poco competente y no competente constituye un hallazgo relevante, ya que sugiere que no se identifican debilidades significativas en la formación ética del estudiantado.

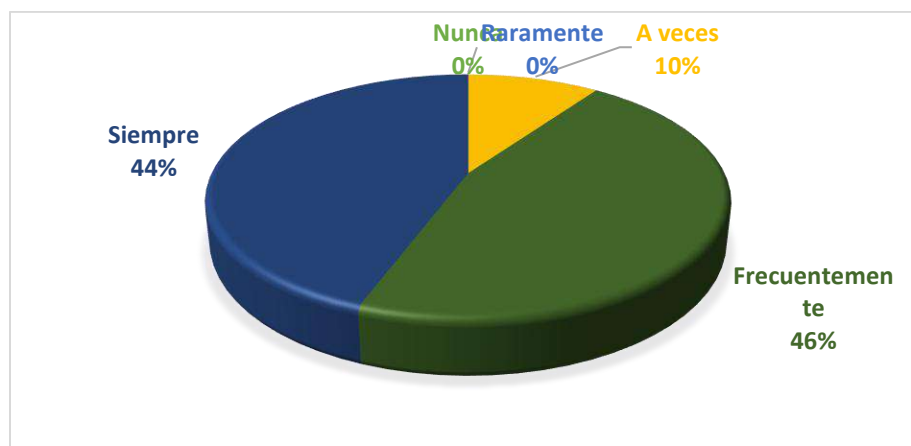
En conjunto, estos resultados confirman que la asignatura contribuyó de manera efectiva al fortalecimiento de valores éticos, actitudes profesionales y respeto a los derechos sexuales y reproductivos, elementos fundamentales para el ejercicio responsable y humanizado de la enfermería obstétrica.

Tabla 22. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Trabajo Colaborativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	6	9.8%
Frecuentemente	28	45.9%
Siempre	27	44.3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 22. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Trabajo Colaborativo. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados obtenidos evidencian un alto nivel de competencia en el trabajo colaborativo interprofesional durante la atención obstétrica. La mayoría de los

estudiantes se ubica en los niveles competente (45.9 %) y muy competente (44.3 %), lo que indica una adecuada disposición y capacidad para integrarse a equipos de salud, reconocer los roles de otros profesionales y participar de manera activa y respetuosa en el proceso de atención.

Un 9.8 % de los participantes se posicionó en el nivel medianamente competente, lo que sugiere que, aunque poseen nociones básicas del trabajo en equipo, aún podrían fortalecer habilidades como la comunicación interprofesional, la toma de decisiones compartida y la coordinación efectiva en escenarios clínicos reales. No se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo cual representa un hallazgo positivo y refuerza la percepción de que la asignatura promueve prácticas colaborativas adecuadas.

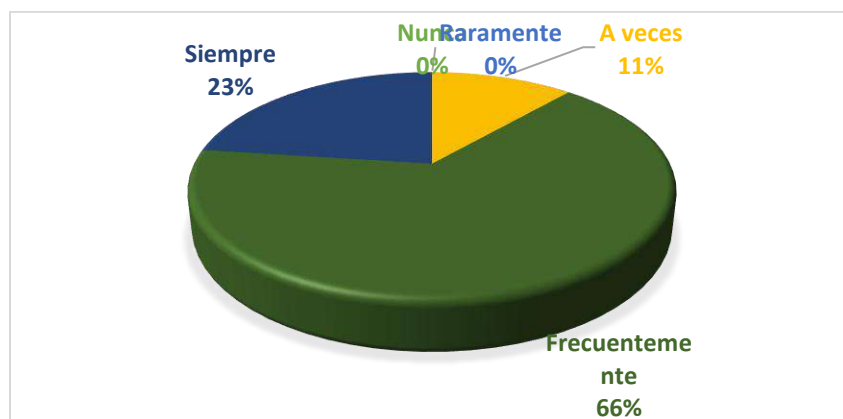
En términos generales, estos resultados confirman que la formación recibida favoreció el desarrollo de competencias interdisciplinarias, elemento clave en la atención obstétrica integral, segura y centrada en la mujer, donde la articulación entre enfermería y otros profesionales de la salud resulta fundamental para la calidad del cuidado.

Tabla 23. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Resolución de Problemas Clínicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	7	11.5%
Frecuentemente	40	65.6%
Siempre	14	23%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 23. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Resolución de Problemas Clínicos. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados evidencian que la integración entre la teoría y la práctica clínica fue percibida de manera altamente positiva por los estudiantes. La mayoría

de los encuestados se ubicó en el nivel competente (65.6 %), seguido del nivel muy competente (23 %), lo que indica que la asignatura logró articular los contenidos teóricos con situaciones clínicas reales del escenario formativo, favoreciendo la resolución efectiva de problemas obstétricos.

Un 11.5 % de los estudiantes se posicionó en el nivel medianamente competente, lo cual sugiere que, si bien poseen las bases conceptuales necesarias, requieren mayor acompañamiento o exposición práctica para consolidar el razonamiento clínico aplicado en contextos reales. Es importante destacar que no se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo que refuerza la efectividad del enfoque pedagógico empleado.

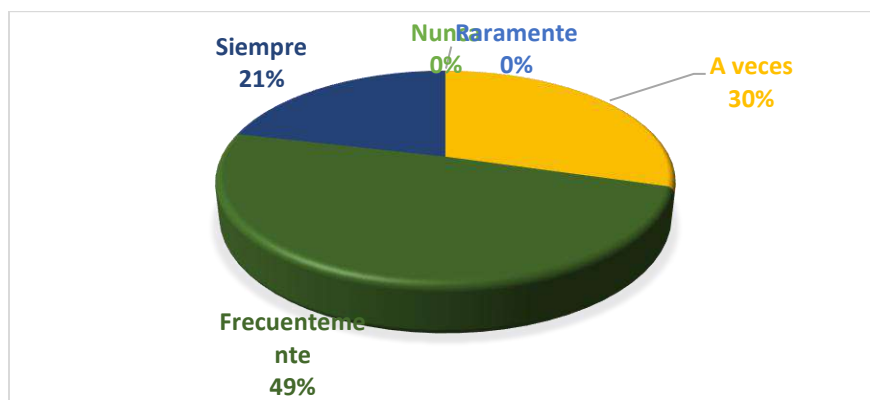
En conjunto, estos hallazgos confirman que la asignatura promovió un aprendizaje significativo, orientado a la aplicación práctica del conocimiento y al fortalecimiento de competencias clínicas, aspecto fundamental en la formación del profesional de enfermería en el área obstétrica, donde la toma de decisiones oportunas y fundamentadas impacta directamente en la calidad de la atención.

Tabla 24. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Preparación en las Competencias Académicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

DESCRIPCIÓN	N.º	%
TOTAL	61	100%
Nunca	0	0%
Raramente	0	0%
A veces	18	29.5%
Frecuentemente	30	49.2%
Siempre	13	21.3%

Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Figura 24. Porcentaje de Percepción de los Estudiantes de Cuarto Año Según Preparación en las Competencias Académicas. Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.



Fuente: Instrumento aplicado a estudiantes de Enfermería de cuarto año. Universidad de Panamá. Diciembre, 2025.

Los resultados del presente ítem muestran que una proporción significativa de los estudiantes se siente académicamente preparada para aplicar las competencias

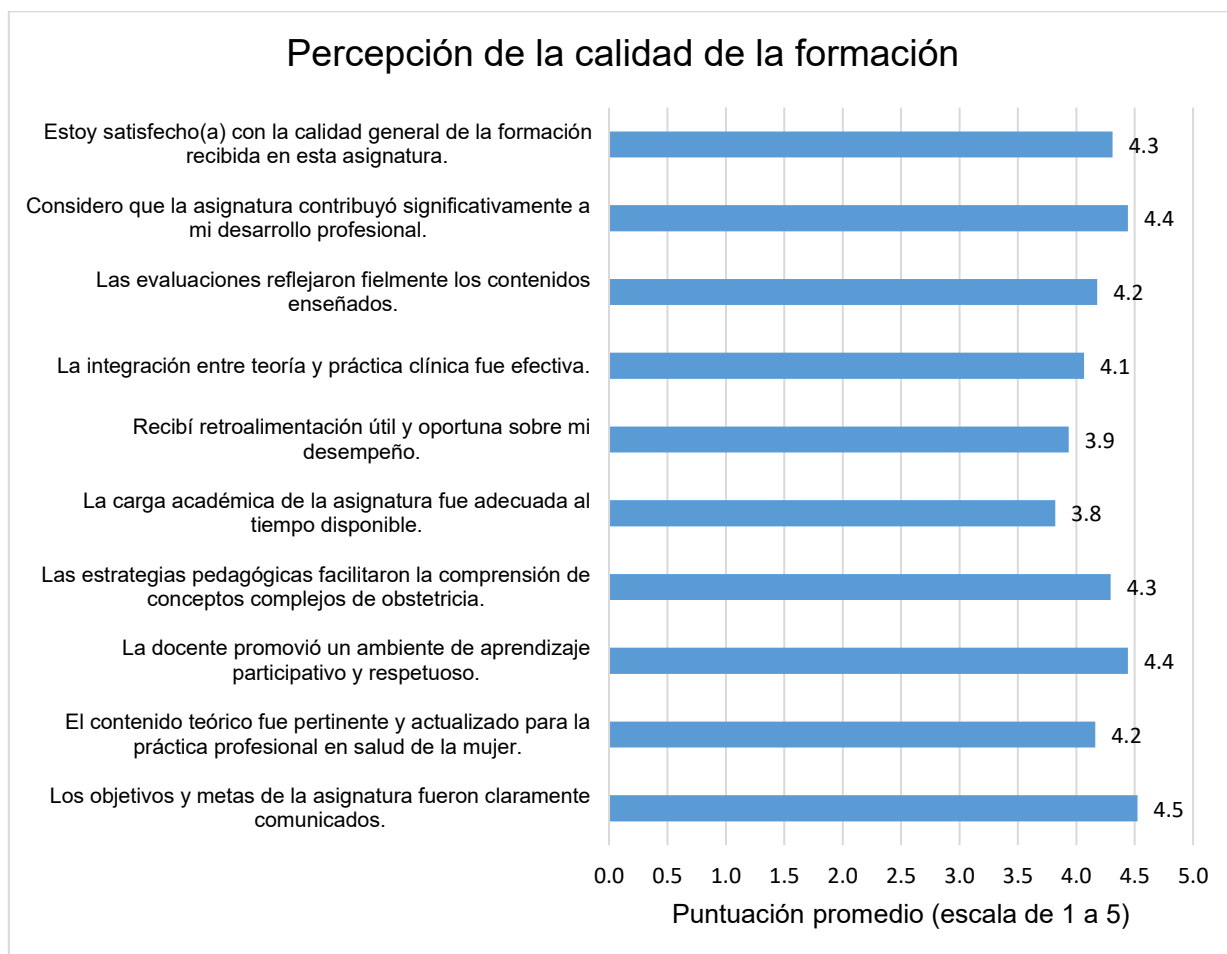
adquiridas en el servicio real. El mayor porcentaje se concentra en el nivel competente (49.2 %), seguido del nivel muy competente (21.3 %), lo que evidencia que la mayoría percibe haber desarrollado los conocimientos y habilidades necesarias para su desempeño en escenarios clínicos reales.

No obstante, un 29.5 % de los encuestados se ubicó en el nivel medianamente competente, lo cual sugiere que, aunque cuentan con una base académica sólida, aún requieren mayor consolidación práctica o acompañamiento formativo previo a su inserción plena en el servicio asistencial. Este hallazgo resulta relevante, ya que refleja la necesidad de reforzar espacios de simulación clínica, prácticas supervisadas o experiencias formativas contextualizadas.

Es importante destacar que no se registraron respuestas en los niveles poco competente ni no competente, lo cual confirma que la asignatura logró generar una percepción positiva de preparación académica en la totalidad de los estudiantes. En conjunto, estos resultados respaldan la efectividad del proceso formativo y evidencian que la asignatura contribuye de manera significativa al tránsito del aprendizaje académico hacia el ejercicio profesional en el ámbito obstétrico.

Descripción de puntuaciones globales

Se realizó el cálculo promedio de las puntuaciones observadas, en la escala de 1 a 5 puntos en la escala Likert, en cada uno de los ítems y respondidas por los 61 participantes.



Las puntuaciones promedias se ubicaron en un rango de 3.8 a 4.5 puntos, en donde la puntuación promedio mínima se observó en el ítem que se refiere a: la carga académica de la asignatura fue adecuada al tiempo disponible, con un valor de 3.8 puntos, mientras que: Los objetivos y metas de la asignatura fueron claramente comunicados, fue el ítem con la mayor puntuación promedio de 4.5.

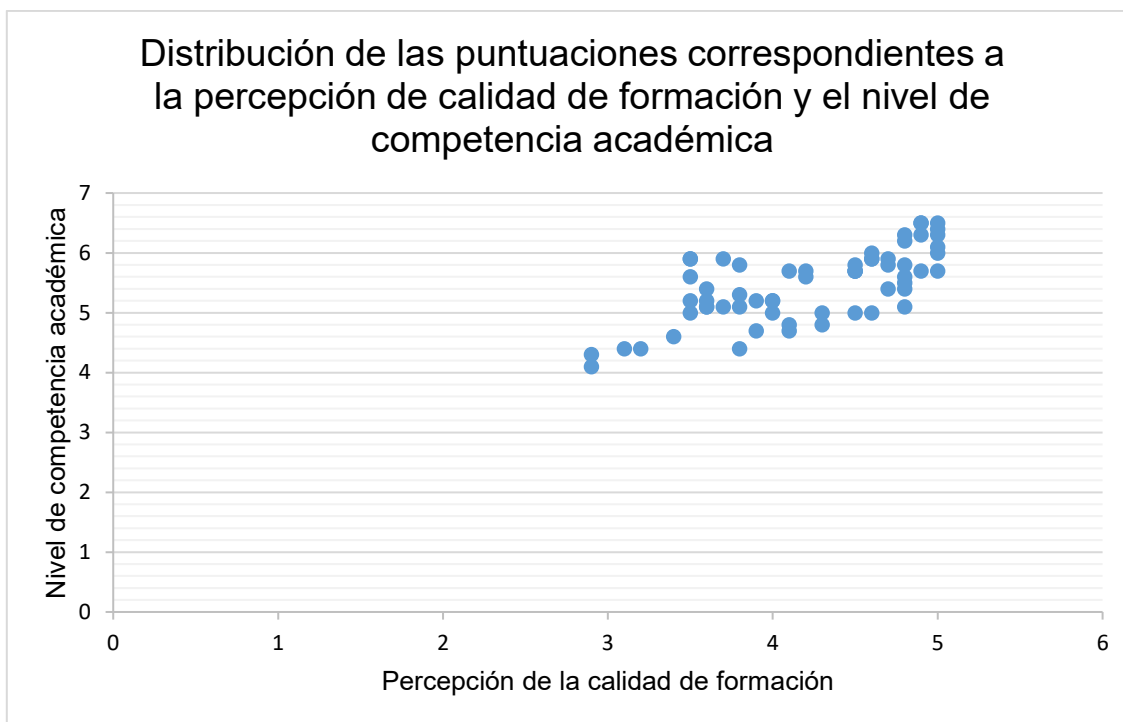
En cuanto al nivel de competencias adquiridas, la siguiente gráfica describe las puntuaciones medias observadas en cada ítem evaluado.



De acuerdo con las competencias académicas adquiridas en el curso los estudiantes declararon puntuaciones promedio entre 3.9 y 4.5 puntos. El ítem con la menor puntuación promedio correspondió a: Me siento preparado(a) académicamente para aplicar estas competencias en el servicio real, mientras que la máxima puntuación promedio se empató en los ítems: Actúo con responsabilidad ética y respeto a los derechos sexuales y reproductivos; y en Comunico información de forma clara y empática a mujeres y familias.

Análisis de correlación

La siguiente gráfica presenta la distribución de las puntuaciones correspondientes a la percepción de calidad de formación y el nivel de competencia académica de los estudiantes de enfermería. En la misma se puede observar una relación lineal positiva.



Antes de la realización del análisis de correlación de Pearson se realizó la verificación del supuesto de normalidad de las variables *percepción de la calidad de formación* y *el nivel de competencias académica* mediante el estadístico W de Shapiro-Wilk determinándose en efecto el cumplimiento de la normalidad la variable: nivel de competencias académicas ($p = 0.209$), más no se comprueba la normalidad para la variable percepción de la calidad de formación ($p = 0.002$). Esto sugiere, el uso de pruebas no paramétricas como el estadístico de Spearman.

TABLA 1. Verificación de supuestos de normalidad para las variables de estudio

	Percepción de calidad De formación	Nivel de Competencias Académica
N - muestral	61	61
W de Shapiro-Wilk	0.929	0.974
Valor p de Shapiro-Wilk	0.002	0.209

Nota: Resultados obtenidos mediante el software Jamovi.

El uso de pruebas no paramétricas como el estadístico de Spearman es de gran utilidad para medir la correlación entre las variables de escala continua incluso de escala ordinal cuando no se cumple el supuesto de normalidad.

TABLA 2. Matriz de Correlación entre las variables *percepción de la calidad de formación y el nivel de competencias académica de los estudiantes de...*

		Percepción	Competencias
Percepción	R de Pearson	—	
	valor p	—	
	Rho de	—	
	Spearman	—	
	valor p	—	
Competencias	R de Pearson	0.702	—
	valor p	< .001	—
	Rho de		
	Spearman	0.657	—
	valor p	< .001	—

Nota: Resultados obtenidos mediante el análisis de Correlación del programa Jamovi.

Como se puede observar en la tabla el coeficiente Rho de Spearman es de 0.657 (65.7%) con valor $-p < 0.001$, esto es que existe una importante correlación entre ambas variables y significativa estadísticamente.

Comprobación de Hipótesis

La comprobación de hipótesis se realizó con el apoyo del programa informático estadístico Jamovi. Las hipótesis estadísticas planteadas son:

H_1 : A mayor calidad de la formación académica, mayor será la percepción del nivel de competencia académica del estudiante para aplicar conocimientos en escenarios reales de atención en salud de la mujer.

H_0 : No existe relación significativa entre la calidad de la formación académica y la percepción del nivel de competencia académica del estudiante para aplicar conocimientos en escenarios reales de atención en salud de la mujer.

Validación de supuestos

Un supuesto a validar corresponde al cumplimiento de la normalidad de la distribución de los datos.

Esto fue comprobado a través del estadístico Shapiro Wilk (Tabla 1), en donde la variable, percepción de calidad en la formación indicó que la distribución no se ajusta a una distribución normal ($p < 0.05$), mientras que la variable competencias académicas si sigue una distribución normal ($p > 0.05$). Observación: en las pruebas de hipótesis de la verificación de la distribución normal la hipótesis nula indica que la distribución de los datos de la variable se ajusta a una distribución normal, esto es, que ambas distribuciones son equivalentes; mientras que la hipótesis alternativa indicará que estas distribuciones no se corresponden.

Coeficientes de correlación y Estadísticos de Prueba

La prueba estadística se realizó mediante el coeficiente rho de Spearman (ρ) debido a que no se verificó normalidad en la distribución de las variables de estudio. Si bien es conocido que el coeficiente r de Pearson es un estadístico relativamente robusto ante algunas violaciones de supuestos, el uso del coeficiente de Spearman resulta más adecuado en este contexto.

El cálculo de ambos coeficientes puede verse en la tabla 2, el r de Pearson es de 0.702 y el de Spearman de 0.657; ambos indican correlación positiva; esto es, que a medida que una variable crece la otra también lo hacen, en este caso comprobando la hipótesis de investigación.

r de Pearson	ρ - Spearman
$r = \frac{n(\sum XY) - (\sum X)(\sum Y)}{\sqrt{n(\sum X^2) - (\sum X)^2} \sqrt{n(\sum Y^2) - (\sum Y)^2}}$ Donde: .n es el número de pares observados Y, variable dependiente X, variable independiente	$\rho = 1 - \frac{6 \sum D^2}{N(N^2 - 1)}$ Donde: D es la diferencia de rangos de cada par observado N, total de pares en la muestra

Figura 1. Fórmulas de coeficientes de correlación simple.

La significancia estadística se calculó con el uso del programa informático y cuyos resultados se observan en la tabla 2, y cuya fórmula del estadístico de prueba para ambos casos se presentan en la Figura 2.

r de Pearson	ρ - Spearman
--------------	-------------------

$t = r \sqrt{\frac{n-2}{1-r^2}}$ Donde: t, distribución t-student, para n-2 grados de libertad. n es el número de pares observados r de Pearson	$Z = r_s \sqrt{n-1}$ Donde: Z, distribución normal estándar. r_s es el coeficiente de correlación de Spearman n, total de pares en la muestra
---	--

Figura 2 Fórmulas para el cálculo del estadístico de prueba para la significancia estadística.

En ambos casos se comprobó que los coeficientes son estadísticamente significativos diferentes de cero, es decir, que las correlaciones entre las variables son altamente significativas, con valores de probabilidades menores que 0.05.

Conclusión:

A mayor calidad de formación mayor es la percepción del nivel de competencia académica por el estudiante para aplicar conocimientos en los escenarios reales de atención en salud de la mujer.

4.2 Análisis de los resultados

De manera global, los resultados obtenidos evidencian una valoración predominantemente positiva de la asignatura por parte de los estudiantes, tanto en el plano pedagógico como en el desarrollo de competencias clínicas, comunicativas y éticas. En la mayoría de los ítems analizados se observa una clara concentración de respuestas en los niveles más altos de valoración, lo que indica que el proceso formativo fue percibido como pertinente, coherente y alineado con las exigencias del ejercicio profesional en el área obstétrica.

En el ámbito pedagógico, los estudiantes reconocen que la docente promovió un ambiente de aprendizaje participativo, respetuoso y facilitador, acompañado de estrategias didácticas que favorecieron la comprensión de contenidos complejos. Asimismo, se destaca la adecuada articulación entre teoría y práctica clínica, aspecto clave en la formación en salud, ya que permitió una comprensión más significativa de los contenidos y su aplicación en contextos reales. La retroalimentación brindada durante el proceso formativo fue percibida como oportuna y útil, lo que refuerza la idea de un acompañamiento docente constante orientado al mejoramiento del desempeño académico.

En relación con la evaluación y la organización de la asignatura, los resultados muestran que las evaluaciones reflejaron de manera adecuada los contenidos enseñados y que la carga académica fue considerada, en su mayoría, acorde al

tiempo disponible. Estos elementos contribuyen a una percepción de equilibrio entre exigencia académica y factibilidad, favoreciendo un aprendizaje más efectivo y menos fragmentado.

Desde la perspectiva del desarrollo de competencias profesionales, los estudiantes manifestaron sentirse competentes y muy competentes en la identificación de necesidades de salud sexual y reproductiva, la aplicación de conocimientos anatómicos y fisiológicos, la toma de decisiones clínicas basadas en evidencia científica y protocolos vigentes, así como en la ejecución de procedimientos obstétricos básicos. De igual forma, se evidenció un alto nivel de confianza en las competencias comunicativas, el trabajo colaborativo con otros profesionales de la salud y la actuación ética con respeto a los derechos sexuales y reproductivos.

Finalmente, los resultados reflejan que la mayoría de los estudiantes se siente académicamente preparada para trasladar los aprendizajes adquiridos al servicio real, lo cual confirma que la asignatura no solo cumplió con los objetivos formativos planteados, sino que también fortaleció la seguridad y la autonomía profesional del futuro personal de enfermería. En conjunto, estos hallazgos permiten afirmar que la asignatura contribuyó de manera significativa a una formación integral, articulada y contextualizada, alineada con las demandas actuales de la práctica obstétrica y del sistema de salud.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió analizar la percepción que tienen los estudiantes de Enfermería sobre la calidad de la formación recibida y el nivel de competencia académica alcanzado en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer durante el segundo semestre de 2025. A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que, en términos generales, los estudiantes valoran positivamente el proceso formativo, reconociendo avances significativos en el desarrollo de competencias relacionadas con la atención integral de la salud femenina.

Los hallazgos muestran que una proporción importante de los participantes se percibe como competente o muy competente en aspectos clave como el trabajo colaborativo con otros profesionales de salud, la integración de la teoría con la práctica clínica y la aplicación de los conocimientos adquiridos en escenarios reales de atención. Esto sugiere que la asignatura contribuye de manera efectiva al fortalecimiento de habilidades académicas y clínicas necesarias para el abordaje de la salud de la mujer, en concordancia con los objetivos del plan de estudios de la carrera de Enfermería.

No obstante, los resultados también reflejan que un grupo significativo de estudiantes se ubica en un nivel medianamente competente, especialmente en lo relacionado con la preparación académica para enfrentar el servicio real. Esta

percepción pone en evidencia la existencia de brechas entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica, lo que puede estar asociado a limitaciones en las oportunidades de prácticas clínicas supervisadas, a la diversidad de experiencias en los campos formativos y a la complejidad propia del área obstétrica y de la salud reproductiva.

Desde la perspectiva del modelo de Patricia Benner, los estudiantes parecen situarse mayoritariamente en etapas intermedias del desarrollo profesional, como principiante avanzado o competente, lo cual resulta esperable dentro de un proceso formativo universitario. Esto confirma que la competencia profesional no se alcanza de forma inmediata, sino que requiere experiencia progresiva, acompañamiento docente y contacto constante con escenarios clínicos reales para consolidar el juicio clínico, la autonomía y la seguridad en la atención.

En efecto, se concluye que la percepción positiva sobre la calidad de la formación está estrechamente vinculada con la claridad de los contenidos, la pertinencia de los temas abordados y la posibilidad de integrar conocimientos teóricos con experiencias prácticas. En este sentido, la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer cumple un rol fundamental en la formación del estudiante de Enfermería, al promover no solo el desarrollo de habilidades técnicas, sino también competencias éticas, comunicativas y humanizadas indispensables para la atención de la mujer.

Para finalizar, los resultados obtenidos constituyen un insumo valioso para la mejora continua del proceso educativo, ya que permiten identificar fortalezas y áreas susceptibles de fortalecimiento dentro de la asignatura. Se hace evidente la necesidad de seguir potenciando estrategias pedagógicas que favorezcan la práctica clínica supervisada, la simulación y el aprendizaje significativo, con el propósito de asegurar una formación integral, coherente con las demandas del sistema de salud panameño y orientada a la atención segura, digna y de calidad de la población femenina.

RECOMENDACIONES

Con base en los resultados obtenidos y las conclusiones derivadas de la presente investigación, se considera pertinente formular una serie de recomendaciones orientadas al fortalecimiento del proceso formativo de los estudiantes de Enfermería en la asignatura Salud Integral de la Mujer.

En primer lugar, se recomienda a la Facultad de Enfermería continuar fortaleciendo las estrategias pedagógicas que promuevan una integración más efectiva entre la teoría y la práctica clínica, especialmente en el área de obstetricia. Resulta necesario ampliar y diversificar los escenarios de práctica, garantizando experiencias supervisadas que permitan al estudiante consolidar el juicio clínico, la toma de decisiones y la aplicación de protocolos basados en evidencia científica.

Asimismo, se sugiere reforzar el uso de metodologías activas de enseñanza, como la simulación clínica, el análisis de casos reales y la resolución de problemas, ya que estas estrategias favorecen el aprendizaje significativo y contribuyen al desarrollo progresivo de competencias clínicas, técnicas y humanas en la atención de la salud de la mujer.

Se recomienda también fortalecer los procesos de retroalimentación académica, asegurando que esta sea oportuna, clara y constructiva, de manera que el estudiante pueda identificar sus fortalezas y áreas de mejora durante su proceso de

formación. Una retroalimentación constante permite mejorar el desempeño académico y aumentar la confianza del estudiante al enfrentarse a situaciones clínicas reales.

Por otra parte, se considera importante continuar promoviendo la formación ética y humanizada en la atención obstétrica, enfatizando el respeto a los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, la comunicación empática con la paciente y su familia, y el trabajo colaborativo con otros profesionales de la salud, aspectos que fueron valorados positivamente por los participantes del estudio.

Finalmente, se recomienda la realización de futuras investigaciones que profundicen en el análisis del desarrollo de competencias clínicas en Enfermería, incorporando enfoques cualitativos o mixtos que permitan explorar con mayor detalle las experiencias, percepciones y desafíos que enfrentan los estudiantes durante su formación. Estos estudios contribuirán a generar evidencia local que respalde la mejora continua del currículo y del proceso educativo en la carrera de Enfermería.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Batista de Hernández, I. (2021). La enfermera y la promoción de la salud. Las Enfermeras de Hoy, 1(1), 21–23.

<https://revistas.anep.org.pa/index.php/edh/article/view/5>

Atencio Carrera, D. L., Toribio Rodríguez, L. Y., & Mendoza Chen, A. O. (2022). La comunidad en relación a la calidad de vida y el papel del educador para la salud. Revista Científica Guacamaya, 7(1), 51–59.

<https://revistas.up.ac.pa/index.php/guacamaya/article/view/3181>

Chamorro Mojica, F., Rodríguez, F., Stocel, S., & De León, R. (2020). Derechos a la salud sexual y reproductiva entre mujeres de 20-29 años en Panamá. Revista Médica de Panamá.

<https://doi.org/10.37980/im.journal.rmdp.20201716>

AACN. (2021). The essentials: Core competencies for professional nursing education. American Association of Colleges of Nursing.

<https://www.aacnnursing.org/essentials>

Barbieri, M. (2024). Diagnóstico prenatal: fundamentos y aplicaciones actuales. Revista de Ginecología y Obstetricia Clínica.

Ceballos-Vásquez, P., Soto-Ruiz, M. J., & Toro-Hernández, M. L. (2023). Formación clínica en obstetricia: percepción de estudiantes de Enfermería. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Salud.

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10833>

- Céspedes, M., & Carrasco, D. (2021). La simulación clínica como herramienta pedagógica en la formación obstétrica. Educación Médica Superior.
- Cruz, A., & Moreno, L. (2020). Desarrollo de competencias en estudiantes de Enfermería a través de la práctica clínica. Revista Cuidarte.
- De Miguel, S. (2018). Tratamiento fetal mediante fetoscopia-láser: avances en medicina fetal. Revista Española de Ginecología y Obstetricia. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262009000400006
- Delgado, S. (2022). Impacto de la simulación clínica en el desarrollo de competencias obstétricas. Revista Enfermería Avanzada.
- Díaz-Agea, J. L., León-Campos, Á., & Álvarez-García, C. (2021). Evaluación de competencias clínicas en estudiantes de Enfermería: una revisión sistemática. Enfermería Clínica.
- DriCloud. (2025). Competencias de enfermería: habilidades técnicas e interpersonales en la práctica clínica. <https://dricloud.com/habilidades-de-una-enfermera-el-perfil-de-un-buen-profesional-de-enfermeria/?srsltid=AfmBOoqf6c4NRPGptPWEhGyhRSWpAZFpMcSwpLXE2eDuKNoXklc9JMPQ>
- Fukada, M. (2018). Nursing competency: Definition, structure and development. Yonago Acta Medica.
- González-González, C., Martínez, A., & Pérez, R. (2009). Utilidad de la ecografía estructural del segundo trimestre en la detección de anomalías

congénitas. Revista de Diagnóstico Prenatal.

<https://www.scielo.cl/pdf/rchog/v70n5/art03.pdf>

Gratacós, E. (2020). Medicina fetal: una visión integrada de la atención perinatal.

Editorial Médica Panamericana.

Hernández-Pérez, M., Rodríguez, D., & Suárez, L. (2022). Formación basada en competencias en Enfermería: implicaciones para la atención obstétrica. Revista Enfermería y Salud Pública.

Illanes, S., Gutiérrez, J., & Sandoval, R. (2014). Diagnóstico genético no invasivo en medicina fetal. Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología.

https://www.clinicalascondes.cl/Dev_CLC/media/Imagenes/PDF%20revista%20médica/2014/6%20Nov/07-illanes.pdf

Jiménez-Ruiz, A., García-López, R., & Gutiérrez-Sánchez, D. (2023). Enfoque humanizado en la atención obstétrica: implicaciones para la práctica enfermera. Educación Médica.

Jiménez, M. (2023). Enfoque humanizado en la atención obstétrica: implicaciones para la formación en Enfermería. Educación Médica y Salud.

Jummaat, F., Samad, A., & Rahman, M. (2019). Amniocentesis: complicaciones y protocolos en diagnóstico fetal. International Journal of Perinatal Medicine.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0300-90412018000400239&lng=es&nrm=iso

Kauffmann, P., & Silberman, M. (2023). Monitorización fetal: fundamentos, técnica e interpretación clínica. Ginecología Actual.

- León-Campos, Á., Díaz-Agea, J. L., & Álvarez-García, C. (2021). Trabajo multidisciplinar en medicina materno-fetal: desafíos para Enfermería. Enfermería Clínica.
- <https://activamedica.es/ManualMaternoFetal.pdf>
- Martínez-Suárez, C., & Escobar-Castellanos, A. (2022). Aprendizaje basado en simulación clínica en la formación de Enfermería. Educación Médica Superior.
- Martínez, R. (2022). Aprendizaje basado en simulación clínica en Enfermería obstétrica. Educación Médica Superior.
- Moore, K., Persaud, T., & Torchia, M. (2021). Embriología clínica (10.^a ed.). Elsevier.
- <https://books.google.com.pe/books?id=fNzUgBczGZwC&printsec=copyright&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Mrayyan, M. T., Al-Faouri, I., & Alshraifeen, A. (2023). Nursing competencies in maternal care: A conceptual framework. International Journal of Nursing Practice.
- OPS. (2021). Competencias esenciales en salud materno-infantil para personal de enfermería. Organización Panamericana de la Salud.
- <https://www.paho.org/es/temas/salud-materna>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). Marco de competencias esenciales para el personal de salud en atención obstétrica y neonatal.
- Paredes, N. (2022). Desafíos curriculares en la formación obstétrica de Enfermería. Revista Ciencias de la Salud y Educación.

- Paz, M. (2023). Ecografía estructural del segundo trimestre: aplicaciones en diagnóstico prenatal. Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia. <http://51.222.106.123/index.php/RPGO>
- Ríos-Risquez, M. I., García-Izquierdo, M., & Carrillo-García, C. (2023). Evaluación de competencias profesionales en Enfermería: implicaciones educativas. Educación Médica.
- Ríos, L. (2023). Enfoque por competencias en Enfermería: implicaciones pedagógicas. Educación en Ciencias de la Salud. <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/1046?articlesBySimilarityPage=23>
- Tomàs, J. (2024). Evaluación de competencias clínicas en estudiantes de Enfermería: guía práctica para docentes. Educación en Ciencias de la Salud.
- Tyson, L., & Bsn, M. (2025). Aplicaciones clínicas del modelo de Benner en educación de Enfermería. Nursing Education Journal. <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/1522/358>
- Unidad de Cardiopatías Congénitas (UCC). (2022). Ecocardiografía fetal: técnica y aplicación clínica. Guías Clínicas del Hospital Universitario La Paz.
- Vera, K. (2021). Análisis del currículo de Enfermería en el área de salud materna. Revista Iberoamericana de Educación Médica.
- Zubovic, J., Stefoski, M., & Radulovic, B. (2019). Resonancia magnética fetal: uso actual en diagnóstico prenatal. European Journal of Obstetrics & Gynecology and Reproductive Biology.

Zumstein-Shaha, M., & Grace, P. (2022). Revisión crítica del concepto de competencia en enfermería. *Nursing Philosophy*. <https://publons.com/wos-op/review/17568956/>

Mendoza, E., Barsallo, G., Ordóñez, C., & Bula, R. (2025). *Validación del instrumento (ENACT) que evalúa el perfil académico de docentes y factores motivacionales hacia la investigación*. *Revista Conrado*, 21(102), e4228. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v21n102/1990-8644-rc-21-102-e4228.pdf>

ANEXOS



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

“Percepción de la calidad de formación y el nivel de competencia académica por estudiantes de enfermería en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, segundo semestre 2025.”

Datos del Experto

Nombre y apellido: Yesenia Del Carmen Lezcano Díaz.

Profesión: Licenciada en Ciencias de Enfermería.

Especialidad: Gineco-Obstetricia.

Grado académico: Postgrado en Gineco-obstetricia.

Institución donde labora: Hospiten Paitilla.

Años de experiencia profesional: 8 años.

Correo electrónico: lezcanoyesenia@gmail.com

Estimada experta:

Se solicita su valiosa colaboración para evaluar el instrumento de recolección de datos elaborado para la presente investigación con las dimensiones:

A. Percepción de la calidad de formación.

B. Nivel de competencia académica.

. Su evaluación permitirá determinar la validez de contenido del instrumento, considerando criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de los ítems.

Lea cuidadosamente cada ítem del instrumento y marque con una “X” la valoración que considere adecuada según los siguientes criterios: **1. Deficiente, 2. Regular, 3. Bueno, 4. Muy Bueno, 5. Excelente.**

SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES:

Fortalecer las estrategias prácticas de enseñanza.

Actualizar continuamente los contenidos académicos.

Fomentar el aprendizaje basado en evidencia.

DICTAMEN FINAL

Nombre y firma: Y. Lezcano

Número de Registro: 10408



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

"Percepción de la calidad de formación y el nivel de competencia académica por estudiantes de enfermería en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, segundo semestre 2025."

Datos del Experto

Nombre y apellido: Gloria María Riquelme de Raudy.
Profesión: Enfermera Docente.
Especialidad: Salud Puerperal, Educación e Investigación
Grado académico: Maestría
Institución donde labora: Universidad de Panamá.
Años de experiencia profesional: 23 años.
Correo electrónico: gloriera29@gmail.com

Estimada experta:

Se solicita su valiosa colaboración para evaluar el instrumento de recolección de datos elaborado para la presente investigación con las dimensiones:

A. Percepción de la calidad de formación.

B. Nivel de competencia académica. (Percepción)

Su evaluación permitirá determinar la validez de contenido del instrumento, considerando criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de los ítems.

Lea cuidadosamente cada ítem del instrumento y marque con una "X" la valoración que considere adecuada según los siguientes criterios: 1. Deficiente, 2. Regular, 3. Bueno, 4. Muy Bueno, 5. Excelente.

SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES:

El instrumento se muestra bien estructurado y cumple con los elementos básicos para su validación, las dimensiones se ven bien definidas, tiene coherencia y relevancia en el título de la investigación. Ambas dimensiones ingresaron "Percepción" y "Nivel de competencia académica".

Se recomienda para dar dirección al número de la aplicación solo para organizar mejor el documento.

DICTAMEN FINAL

El instrumento se puede aplicar en algunos ajustes en redacción para mejorar claridad.

Nombre y firma:

Gloria M. Riquelme R.

Número de Registro:

5769



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

"Percepción de la calidad de formación y el nivel de competencia académica por estudiantes de enfermería en la asignatura Enfermería en la Atención de Salud Integral de la Mujer, segundo semestre 2025."

Datos del Experto

Nombre y apellido: Tecun Marshall de Giron
Profesión: Enfermera
Especialidad: Sección en los Servicios de Salud
Grado académico: Maestría
Institución donde labora: Clínica Capriles Sáenz Ríos
Años de experiencia profesional: 24 años
Correo electrónico: tecunmarshall1836@gmail.com

Estimada experta:

Se solicita su valiosa colaboración para evaluar el instrumento de recolección de datos elaborado para la presente investigación con las dimensiones:

- A. Percepción de la calidad de formación.
- B. Nivel de competencia académica.

Su evaluación permitirá determinar la validez de contenido del instrumento, considerando criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de los ítems.

Lea cuidadosamente cada ítem del instrumento y marque con una "X" la valoración que considere adecuada según los siguientes criterios: **1. Deficiente, 2. Regular, 3. Bueno, 4. Muy Bueno, 5. Excelente.**

SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES:

Buena elaboración de ítems, preguntas y respuestas

DICTAMEN FINAL

El instrumento demuestra que la evaluación de la formación sea clara y precisa.

Nombre y firma: Tecun Marshall de Giron
Número de Registro: 5525

No.Item	Claridad			Pertinencia			Coherencia			Relevancia			Claridad	Pertinencia	Coherencia	Relevancia	Global	V-AIKEN/ITEM - N°Jueces = 3, Nivel de escala=5					Criterios	V-Aiken
	Juez_1	Juez_2	Juez_3	Juez_1	Juez_2	Juez_3	Juez_1	Juez_2	Juez_3	Juez_1	Juez_2	Juez_3	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio	Claridad	Pertinencia	Coherencia	Relevancia	Global		
1	4	5	4	4	5	3	4	4	4	4	5	5	4.3333333	4	4	4.3333333	4.1666667	0.8333333	0.75	0.75	0.8333333	0.7916667	Claridad	0.8666667
2	4	5	4	4	5	4	4	5	4	4	5	5	4.3333333	4.3333333	4.3333333	4.3333333	4.3333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333	Pertinencia	0.8375
3	4	4	4	4	4	4	4	5	4	4	5	5	4	4	4	4.3333333	4.1666667	0.75	0.75	0.8333333	0.8333333	0.7916667	Coherencia	0.8833333
4	5	5	4	5	5	3	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.3333333	4.6666667	4.5833333	0.9166667	0.8333333	0.9166667	0.9166667	0.8958333	Relevancia	0.8875
5	4	4	4	4	4	3	4	5	4	4	5	5	4	4	3.6666667	4.3333333	4.0833333	0.75	0.6666667	0.8333333	0.8333333	0.7708333	Global	0.86875
6	5	5	4	5	5	3	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.3333333	4.6666667	4.5833333	0.9166667	0.8333333	0.9166667	0.9166667	0.8958333		
7	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
8	4	4	4	4	4	4	4	5	4	4	5	5	4	4	4	4.3333333	4.1666667	0.75	0.75	0.8333333	0.8333333	0.7916667		
9	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
10	4	5	4	4	5	4	4	5	4	4	5	5	4	4.3333333	4.3333333	4.3333333	4.3333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333	0.8333333		
11	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
12	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
13	5	4	4	5	4	3	5	4	4	5	4	4	4	4.3333333	4	4.3333333	4.25	0.8333333	0.75	0.8333333	0.8333333	0.8125		
14	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
15	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
16	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
17	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
18	4	5	4	5	5	3	5	5	4	5	5	5	4	4.3333333	4.3333333	4.6666667	4.5	0.8333333	0.8333333	0.9166667	0.9166667	0.875		
19	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4.6666667	4.6666667	4.6666667	4.6666667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667	0.9166667		
20	5	4	4	4	4	3	5	5	4	5	5	5	4	4.3333333	3.6666667	4.6666667	4.3333333	0.8333333	0.6666667	0.9166667	0.9166667	0.8333333		
21																								
22																								
23																								
24																								
25																								
26																								
27																								
28																								
29																								
30																								
Promedio TOTA	4.65	4.75	4	4.65	4.75	3.65	4.7	4.9	4	4.7	4.95	4	4.4666667	4.35	4.5333333	4.55								



**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA
LICENCIATURA EN ENFERMERÍA**



INSTRUMENTO DE PERCEPCIÓN Y COMPETENCIA EN LA ASIGNATURA

“ENFERMERÍA EN LA ATENCIÓN DE SALUD INTEGRAL DE LA MUJER”

Percepción en la Calidad de formación y Competencia Académica en Estudiantes
de Enfermería en Salud Integral de la Mujer, 2025

Objetivo: Medir la percepción de la calidad de la formación y el nivel de competencia académica en la asignatura Salud Integral de la Mujer, desde la perspectiva de los estudiantes de enfermería, con el propósito de identificar fortalezas y áreas de mejora en el proceso formativo.

Datos Generales

- Edad: _____
- Sexo: ☐ Mujer ☐ Hombre
- Año/Semestre: _____
- Año de ingreso a la carrera: _____
- Índice académico: _____
- Institución (si aplica práctica clínica): _____

Escala Likert (1–5) Dimensión A:

1 = Nunca 2 = Raramente 3 = A veces 4 = Frecuentemente 5 = Siempre

Escala Likert (1–5) Dimensión B:

1 = No competente 2 = Poco competente 3 = Medianamente competente 4 =
Competente 5 = Muy

Instrucciones al participante:

- Lea atentamente cada enunciado.
- Marque con una “X” la opción que mejor refleje su percepción o nivel de competencia.

- No existen respuestas correctas o incorrectas; se solicita sinceridad en las respuestas.
- Las respuestas son anónimas y confidenciales, y serán utilizadas únicamente con fines académicos y de investigación.

Dimensión	N°	Ítem	1	2	3	4	5
Dimensión A Percepción de la Calidad de Formación	A1	Los objetivos y metas de la asignatura fueron claramente comunicados.					
	A2	El contenido teórico fue pertinente y actualizado para la práctica profesional en salud de la mujer.					
	A3	La docente promovió un ambiente de aprendizaje participativo y respetuoso.					
	A4	Las estrategias pedagógicas facilitaron la comprensión de conceptos complejos de obstetricia.					
	A5	La carga académica de la asignatura fue adecuada al tiempo disponible.					
	A6	Recibí retroalimentación útil y oportuna sobre mi desempeño.					
	A7	La integración entre teoría y práctica clínica fue efectiva.					
	A8	Las evaluaciones reflejaron fielmente los contenidos enseñados.					
	A9	Considero que la asignatura contribuyó significativamente a mi desarrollo profesional.					
	A10	Estoy satisfecho(a) con la calidad general de la formación recibida en esta asignatura.					
Dimensión B Nivel de Competencia Académica	B1	Identifico correctamente las necesidades de salud sexual y reproductiva de la mujer en diferentes etapas.					
	B2	Aplico conocimientos anatómicos y fisiológicos para fundamentar la atención integral.					
	B3	Evalúo con criterio clínico situaciones obstétricas frecuentes.					
	B4	Demuestro habilidades técnicas en procedimientos básicos de atención obstétrica.					

	B5	Tomo decisiones clínicas fundamentadas en evidencia científica y protocolos vigentes.					
	B6	Comunico información de forma clara y empática a mujeres y familias.					
	B7	Actúo con responsabilidad ética y respeto a los derechos sexuales y reproductivos.					
	B8	Trabajo de forma colaborativa con otros profesionales de salud durante la atención obstétrica.					
	B9	Integro teoría y práctica para resolver problemas clínicos reales en el escenario formativo.					
	B10	Me siento preparado(a) académicamente para aplicar estas competencias en el servicio real.					

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimados compañeros, este cuestionario se encuentra relacionado a un trabajo de grado.

Le invitamos a participar en este estudio de investigación para optar por el título de licenciatura en ciencias de Enfermería titulado **“PERCEPCIÓN EN LA CALIDAD DE FORMACIÓN Y EL NIVEL DE COMPETENCIAS ACADÉMICAS POR ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA EN LA ASIGNATURA SALUD INTEGRAL DE LA MUJER 2DO SEMESTRE 2025”**

Su participación consistirá en completar un cuestionario que tomará aproximadamente 5 a 10 minutos.

Su participación es completamente voluntaria.

La información recopilada será tratada de manera estrictamente confidencial.

Los datos serán utilizados únicamente con fines académicos e investigativos.

Al marcar la casilla a continuación, usted confirma que ha leído la información anterior y acepta participar en esta encuesta de manera voluntaria.

☐ **Acepto participar en la encuesta.**

Cronograma de Actividades:

Capítulo / Actividades	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
CAPÍTULO I									
Aspectos Generales									
Definición de la idea y tema de investigación	••••								
Revisión de artículos y antecedentes	••••	•••							
Planteamiento del problema	•••	••••							
Formulación de objetivos		••							
Elaboración de hipótesis		••							
Alcance y limitaciones esperadas		•••	•						
Justificación del estudio		•••	•						
CAPÍTULO II									
Marco Teórico									
Recopilación de información y fuentes bibliográficas		••••	•••						
Redacción del marco teórico			••••	••••					
CAPÍTULO III									
Marco Metodológico									
Diseño y tipo de investigación			•••	•					

Capítulo / Actividades	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Población y muestra				•••					
Definición y operacionalización de variables				•••	•				
Diseño muestral del estudio (muestreo aleatorio simple)				••	••				
Confección del instrumento				••••	••				
Validación del instrumento (juicio de expertos y piloto)					••••	••			
Entrega del protocolo de investigación					•••	•			
Envío al comité de bioética						••••			
Aplicación del instrumento y recolección de datos							••••	••••••	••
Análisis estadístico de los datos								••••	••
Elaboración y revisión final del informe									••••

Programación Financiera (Descripción de actividades y distribución de gastos por etapa del proyecto):

Rubro	Detalle	Cantidad	Costo Unitario (USD)	Subtotal (USD)
2. Pasajes y Transporte	Traslados internos (entrevista/encuesta/presentaciones)	10	B/.15.00	B/.150.00
Subtotal Transporte				B/.150.00
3. Alimentación	Alimentación para trabajo de campo (desayuno/almuerzo/cena)	10 días	B/.25.00	B/.250.00
Subtotal Alimentación				B/.250.00
4. Papelería y Útiles	Impresión de encuestas	200	B/.0.25	B/.50.00
	Cuadernos, bolígrafos, carpetas	Lote	B/.35.00	B/.35.00
	Cartuchos de tinta y hojas A4	Lote	B/.60.00	B/.60.00
Subtotal Papelería				B/.145.00
5. Otros Gastos	Honorarios para digitación de datos	1 persona	B/.100.00	B/.100.00
		50 personas	B/.2.00	B/.100.00
	Mantenimiento de equipo/laptop	1	B/.50.00	B/.50.00
Subtotal Otros				B/.250.00
Total general				B/.1,945.00



FED683/25

Panamá, 25 de noviembre de 2025

CRYSTI SOTO

Estudiante

Facultad de Enfermería

Universidad de Panamá

E. S. M.

Respetada estudiante Soto:

En atención a su solicitud relacionada con la aplicación de la encuesta dirigida a los estudiantes de cuarto año de la Facultad de Enfermería, vinculada a su proyecto de tesis titulado "Percepción en la calidad de formación y el nivel de competencias académicas por estudiantes de Enfermería en la asignatura Salud Integral de la Mujer, segundo semestre 2025", se comunica que se autoriza la aplicación del instrumento, conforme a lo expuesto.

Se recuerda que la recolección de la información deberá realizarse siguiendo las normas éticas institucionales y garantizando la confidencialidad de los datos aportados por los participantes.

Se agradece la responsabilidad demostrada en el desarrollo de este proceso académico.

Doctora Yolanda González W.
Decana



Copia: Mgtr. Yahaira Orán, tutora de tesis, Facultad de Enfermería

R. Peters

2025: "Commemoración del XC Aniversario de la Universidad de Panamá"
Ciudad Universitaria Octavio Méndez Pereira
Estafeta Universitaria, Panamá, República de Panamá
Teléfonos: (507) 523-6407 / 523-6408 / Decanato: 523-6440
email: facenf@decanato.up.edu.pa



Rated for Excellence
Universidad de Panamá



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE ENFERMERÍA



20 de noviembre de 2025
FE-DESC-605-2025

Estudiante
CRYSTI SOTO
IV año
Estudiantes de Tesis
Facultad de Enfermería
E. S. M.

Estimada Estudiante, Soto:

Por medio de la presente, remitimos los listados de estudiantes por grupo, para los fines correspondientes en relación con la asignatura Opción de Grado.

Sin otro particular, le saludamos cordialmente.

Atentamente,

Fuquía de Caribio
Mgter. Fois Mejía de Toribio
Directora de Escuela



14/8

Dra. Elisa A. Mendoza González
Docente-Investigadora
Cód. Prof. A346
<https://orcid.org/0000-0003-0089-6436>

Panamá, 8 de abril de 2026

Señores
Facultad de Enfermería
Universidad de Panamá
E. S. D.

Respetados Señores:

Yo, Elisa A. Mendoza G., Licenciada en Estadística con cédula de identidad personal 8-324-467, del departamento de Estadística, Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y Tecnología de la Universidad de Panamá, certifico que la estudiante Crysti Inés Soto de Quintero, con cédula de identidad personal 8-856-2043 ha presentado y le he revisado el trabajo de grado como requisito para optar por el título de Licenciatura en Ciencias de Enfermería.

Certifico, por tanto, que el trabajo de investigación realizado por la estudiante Soto cumple con la metodología estadística y los análisis realizados se corresponden con métodos y técnicas estadísticas respondiendo a los objetivos del estudio.

Sin otro particular, queda de usted,

Atentamente,



Dra. Elisa Mendoza González
Cod. Prof. A346

Ciudad Universitaria, Octavio Méndez Pereira
Universidad de Panamá
Tel. 65648450
Elisa.mendoza@up.ac.pa